te dixe; y assi contigo
no tiene lugar la accion,
que pende de otro dominio.
Este fue señor del mundo,
Iimenia, y ya està rendido
à tus pies, dame la mano
aora; y tena aduertido,
que a ser possible otro mundo
en quien dominar altiuo,
no te diera yo la mano
hasta verle tambien mio,
que para tus aras, todo
fuera como tu sacrificio.

*Danse las manos por cima de Bayaceto, sobre quien pondrà su pie.*

*Iim.* Llegò el colmo a mis dichas.
*Ros.* De marmol soy, pues que viuo.
*Tam.* Bolvedle a entrar en la xaula.
*Bueluenle à meter en la xaula.*
Marche el exercito à Egipto.
*Zayd.* Y con esto las tres plumas,
que la primera han escrito;
la segunda parte ofrecen,
si acertaren à serviros.

# COMEDIA FAMOSA.

## LA COSARIA CATALANA.

## DE D. IVAN DE MATOS FRAGOSO.

BIBLIOTECA NACIONAL

### PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

*Don Iuan.*
*Doña Leonarda.*
*Laurencio, tio de D. Iuan.*
*D. Carlos, padre de D. Leonarda.*
*Teodoro, su primo.*
*Marineros.*
*Narcisa, dama.*
*Meroncia, criada.*
*Moros.*
*Arnaute, Cosario.*
*Zayde, criado.*
*Musicos.*

### IORNADA PRIMERA.

*Salen Don Iuan, y Leonarda.*

*D. I.* Oye, escucha. *Le.* Que me quieres?
*D. Iu.* Significarte, Leonarda,
lo que me dones, aguarda.
*Leon.* Hombre de impossibles eres.
*D. Iu.* Esso es amar? *L.* No es amar
querer tu ciega passion,
con mi desestimacion,
sus gustos acreditar.
Que no es querer bien querer,
lo que a mi me està tan mal,
si eres hombre principal,
y sabes que soy muger
de las prendas que pregona
con tan soberbio blason
mi nobleza en Aragon,
mi credito en Barcelona.
*D. Iu.* Que premisas de ofenderte
ansi, tan nobles te dàn?
*Leon.* Escucha atento, Don Iuan;
que quiero satisfacerte.
Deseos de assegurar
quien tu mayorazgo pueda
heredar, como es ya en todos
costumbre, y naturaleza,
Don Iuan, te inclinò à casar,
haziendo desde Valencia,
prima tuya, la eleccion
para este efecto tan cuerda,
en Narcisa, prima tuya;
de cuya rara belleza,
como se vè en el retrato,
que para tu norte lleuas,
quiso hazer dichosa patria



© Biblioteca Nacional de España

el cielo à Mallorca, y desta
Colcos amante Iason,
llegar al efecto intentas
luego que el Breue tuuiste
de Roma; y en otra nueua,
Argos para el fin que adoras,
al mar le pediste treguas.
Pero como siempre el mar,
ò de embidia, ò de sobervia,
suele ser tirano estorvo
de enamoradas empressas,
à Barcelona derrota
con tu naue demanera,
que te fue forçoso estar
esperando tiempo en tierra;
y en cas destos deudos tuyos,
que por estas diferencias
que sabes, depositada
del Virrey me hallaste en ella.
Confiesso que desde entonces
te he pagado algunas deudas,
vnas con amor deuidas,
y otras a tu gentileza.
Pero con tanto recato
à tanta amorosa muestra,
que no se ha fiado el alma
de los ojos a la lengua,
que esta ventaj a lleuamos
con valerosa excelencia
las mugeres a los hombres,
quando ay razõ, quãdo es fuerça?
Pues no lo fuera, Don Iuan,
que de muger de mis prendas,
y de mi sangre, intentàras
a tu amor correspondencia,
quando para tus mudanças
el viento en fauor esperas,
y por entretenimiento
eres incipoli desta empressa.
Goza a tu primaz los años
que has menester, y deseas,
que ella merece ser sola
dueño de tantas finezas.
Esto he querido dezirte,
Don Iuan, porque no pretendas
buscar ociosos engaños
a mis cuerdas aduertencias.
Sossieguen tus presunciones,
hablen verdad tus promessas;
tus fingimientos descansen;
satisfaganle tus quexas;
desiste à vanas conquistas;
porque no es justo que quieras
tantos dueños para vn alma,
que es de la ley que professas.

*D. In.* Leonarda, si te pare en
las causas que representas
estorvos para mi dicha,
facilmente saldrè dellas,
dexando lo que no he visto,
por lo que el alma desea
con tantos rayos, de quien
han sido los ojos puerta.
Narcisa solo en retratos,
fantasmas de amor, me enseña
la belleza que no he visto,
y quiere que a mi fè deua.
La tuya me abrasa el alma
presente, y vista, y la fuerça
mayor de su parte ha puesto
el trato a cuya experiencia
pocas vezes se ha escapado
la libertad, tu eres desta
dueño desde que mirè
essas hermosas estrellas.
Y porque entiendas que digo
lo que siento, y lo que esperan
idolatrar mis cuidados,
y proseguir mis finezas.
El retrato de Narcisa,
que es este, quiero que veas
hecho pedazos, pues solo
el tuyo en el alma reyna.
Y aora, que sin disculpa
estàs, quiero que merezcan
mis finezas quexas tuyas,

Biblioteca Nacional de España

si los fauores me niegas,
que olvidado, y desvalido
pienso adorarte, aunque seas
eternamente à mis ansias
vn impossible de piedra.

*Leon.* Que me has sabido obligar,
Don Iuan, confiesso, y que fuera
ingratitud no acudir
a pagarte tantas deudas.
Mas puesto que esta verdad
en mi tan segura tengas,
de algunas dificultades
tengo que vencer empressas.

*D. Iu.* Qnales pueden ser, despues
de vencidas las primeras,
sino son desdichas mias,
porque obligada te pierda?

*Leon.* Ya sabes que de la casa
de mi padre, que en nobleza,
y en hazienda se auentaja
a muchas, soy la heredera,
y que en Barcelona he sido
solicitada de prendas
bien importantes, a causa
de mi nobleza, y hazienda;
y que esto ha dado ocasion
para que algunos pretendan
mi casamiento, con falsos
intentos, y estratagemas,
obligando a la Justicia
del Virrey, y de la Iglesia,
a depositarme aqui,
hasta tanto que se sepa
la verdad: porque mi padre
casarme, Don Iuan, intenta
con Teodoro, vn deudo suyo,
que el mismo apellido hereda,
porque quede en pie su casa,
cuyas antiguas proezas
à Barcelona ilustraron,
y ganaron tantas tierras
a sus Reyes, y a sus Condes.
Y puesto Don Iuan, que seas
tan noble, como se sabe,
y tan rico, ha de ser esta
toda la dificultad
de nuestras correspondencias;
y aun ha de ser impossible,
que por bien mi padre quiera,
ni mis deudos, que contigo
efecto este gusto tenga,
sino es vsando, Don Iuan,
del braço de la violencia,
poniendo con essa naue
mar en medio, y tanta tierra
como ay de Valencia aqui,
pues lo mejor de Valencia
son tus deudos, y podràs
tener segura defensa
de las armas de los mios,
que el tiempo despues es fuerça,
que lo sossiegue, y lo acabe
todo, pues de otra manera
es impossible que efecto
nuestras voluntades tengan.
Aunque no sè de la tuya
si a tantos quilates llega
de amor, que podrà emprehẽder
resoluciones como estas.

*D. Iu.* Con essa desconfiança
has de hablar de la mas nueua
fè que en amante se ha visto?
Què peligros! que sobervias
cumbres de dificultades
no deshaze, no atropella,
quien llega a amar como yo?
Si por ti se me ofreciera,
como el Musico de Tracia,
vencer la obscura tiniebla
adonde del Sol los rayos,
ni pueden, se atreuieran
llegar, no fuera a mi amor
dificil, ni grande empressa.
Tuyo soy, Leonarda mia,



© Biblioteca Nacional de España

cue los pies te bese dexa
en albricias de mis glorias,
que rico de tu belleza,
ni à Barcelona, ni al mundo,
ni al mar, que cristal espera
ser de tus ojos diuinos,
ni à la fortuna soberuia
pienso temer. *D. Le.* Yo soy tuya,
y en fè de lo que confiessa
el alma, te doy mi mano.

*D. Iu.* En esta nieue pudiera
arder la que yo te doy,
Troya de mi amor eterna.
Yo soy tu esposo, y tu esclauo,
que con sola tu belleza
estoy dichoso, estoy rico,
que no es tan corta en Valencia
mi hazienda, que no nos baste
à los dos, ni que nos pueda
hazer falta por aora
lo que de tu padre heredas.
Lo que importa es, que al efecto
con breuedad te resuelvas,
que suele la dilacion
al peligro estar sugeta;
no porque yo desconfíe
de tu amor, de tu firmeza,
sino porque no ay amante,
que si quiere bien no tema.

*D. Leo.* Si desta noche no passa,
serà dilacion? *D. Iu.* Con essa
resolucion me acabaste
de cautiuar. *D. Leo.* Pues apresta
para esta noche, Don Iuan,
la naue. *D. Iu.* Estarà de vergas
en alto antes que las aves
passar à las Indias vean
al Sol, y antes que otra Aurora
reciban, veràn sus velas
los Alfaques de Tortosa,
que el viento en fauor alienta
la ambicion del mar vano,
que de otra Europa mas bella
ha de ser Toro esta naue,
que por Narciso te lleua
de sus cristales *D. Leo.* Don Iuan,
perdoname la respuesta,
que estàn llenos de alborozo
el coraçon, y la lengua,
y es toda cifras el alma;
y para que me preuenga
dame licencia, y à Dios
que te guarde, y que me quiera
dar vida para gozarte.

*D. Iu.* Loco, Leonarda, me dexas
de embidioso de mis dichas.

*D. L.* Mas loca voy yo, y mas cuerda.

*Vase, y sale Clar. vestido à lo honrado.*

*Clar.* Ya lleguè à desconfiar
de encontrarte, que te niegas
casi à ti mismo, despues
que estamos en esta tierra,
y entramos en esta casa
encantada, que Medea
es esta Doña Leonarda,
que te trae essa cabeça
como vn caxcabel, Don Iuan?

*D. Iu.* Clarin, son notables yervas
las de vnos hermosos ojos.

*Clar.* Y Mallorca, si te acuerdas,
à que mano cae, que pienso,
sin encargar mi conciencia,
que à estas horas para ti
no està en el Mapa, aunque sea
de las Islas que llamaron
Valeares los Poetas?

*D. Iu.* No ay mas para mi, Clarin,
que Barcelona, aunque tengan
los Cosmografos el mundo
por la mar, y por la tierra
diuidido en quatro partes,
si fueron tres la primera;
perdone Abrahan Ortelio,
y Estrabon, que no ay esfera



© Biblioteca Nacional de España

para mi, sino es Leonarda.
*Clar.* Mejor fuera que dixeras,
perdone Dios à Narcisa,
que està en tu memoria muerta,
que parece que embiudaste
por poder. *D. Iu.* Palabras dexa,
Clarin, y vamos al caso.
*Cl.* q̃ mandas? *D. Iu.* Con diligẽcia,
y con secreto al mar parte.
*Clar.* Secreto quieres que tenga
vn Clarin? *D. Iu.* Esta vez si,
que mudar naturaleza
puede vn Clarin racional;
guardate, para que puedas
despues hazer en el mar
salva a mis dichas. *Cla.* q̃ ordenas,
alfin, que te doy palabra,
por servirte, que parezca
en el silencio vn casado
de diez años de galeras,
con muger zelosa, y sana,
vezina por linea recta
de la vida perdurable,
que nunca pare, ni enferma?
*D. Iu.* Parte al mar alfin, y manda
que para antes que anochezca
cõè de vergas en alto
la naue, y que dentro della
queden todos mis criados
embarcados, de manera,
que en llegando yo podamos
zarpar, y entregar las velas
à la preñez de los ayres,
porque Valencia me deua
el mas hermoso milagro,
que las celestes ideas,
para confusion del Sol,
presentaron à la tierra;
y miente Paris, si dize,
que de mas hermosa Elena
fue enamorado Pirata.
*Clar.* Mienta muy en hora buena,
que no digo menos yo;
demas, que en Troya, ni en Grecia
tuue pariente jamàs.
*D. Iu.* Quando son menester veras
Clarin, parecen pesadas
todas las burlas. *Clar.* Hago cuẽta
que estoy en el muelle ya.
*D. Iu.* Parte, y pide destas naeuas,
albricias al mar. *Clar.* Darame
vn Tiburon en arena
empanado. *D. Iu.* Para que
tiene corales, y perlas,
sino es para esta ocasion?
*Clar.* Hanseleal çado con ellas
los Romances, y ha quedado
pidiendo de puerta en puerta
à las estrellas limosna.
*D. Iu* Ea Clarin, que se acerca
al Ocaso el Sol, y es tarde
qualquiera tiempo en que espera
alguna dicha vn amante.
*Clar.* Alfin à Leonarda lleuas
à Valencia por Narcisa?
*D. Iu.* No te parece que trueca
bien la fortuna conmigo?
*Clar.* La ventaja que ay en esta
es aver la visto ya,
que essotra està en contingencia
de que mienta como Paris,
el retrato, y en bellezas,
mejores son las tratadas,
que las retratadas. *D. Iu.* Piensas
con el amor que me anima,
y el gusto que me aconseja.
*Clar.* Ruego al cielo que la gozes
muchos años, si la encuentras
como lo has imaginado,
que ay mejores gustos, que enseña
buena portada en el retro,
y en calandole es badea.
*Vase Clarin, y salen Laurencio, tio de D. Iuan con vn criado de D. Carlos, tio de Leonarda.*



© Biblioteca Nacional de España

*Laur.* Respondereis al señor
Don Carlos, que me he alegrado
del buen sucesso, y que ha dado
à esta casa el mismo honor,
y gusto que ha recebido
la suya, y parto a buscalle
alboroçado. *Criad.* En la calle,
con el que ha de ser marido
de Leonarda, me parece,
que le encontrareis, que ya
encaminauan acà.
*Laur.* Mi voluntad le merece
toda la mèrced que me haze.
*Crl.* Yo me voy. *Lau.* A Dios; aqui
està Don Iuan. *D. Iu.* Para mi
el Sol de Leonarda nace;
desengañese Teodoro.
*Laur.* Sobrino. *D. Iu.* Señor, ya creo,
que saliò con su deseo
D. Carlos. *Lau.* Cuesta vn tesoro
el pleyto, pero en efecto,
los testigos han tachado,
y a Doña Leonarda han dado
por libre, y con vn decreto
del Obispo, pienso que
se desposarà esta noche
con Teodoro, y luego vn coche,
que apunto ordena, que estè,
los saca de Barcelona
à sus lugares. *D. Iu.* Ay cielo!
en tanta prisa rezelo *ap.*
algun desman. *Lau.* La persona
de Don Carlos es razon
que vamos a acompañar.
*D. Iu.* Luego te sigo. *La.* Aguardar
no es justo a mas dilacion;
y auisa, Don Iuan, que estè
apercebida tu tia
con Leonarda. *Vase.*
*D. Iuan.* Ay prenda mia!
oy te pierdo, si la fè
de tu amor no desbarata
los temores que resisto,
aunque muger no se ha visto
vna vez resuelta, ingrata.
Ya rezelos no os escucho,
que Leonarda ha de ser mia;
pero quien ama, y confia,
quiere poco, ò ignora mucho.
Rezeloso estoy, y el Sol
pienso que ha passado el mar,
y a la noche dexò entrar
por el Ocaso Español.
Ha fortuna! si a Teodoro
quitas el bien que deseo,
te prometo por trofeo
vna hermosa Europa de oro.
Yà ti, ò mar de Barcelona!
si te deuo este milagro,
al mismo Sol te consagro
por piedra de tu Corona.

*Entre Leonarda embozada en habito de hombre.*

*Leon.* Don Iuan.
*D. Iuan.* Quien me llama?
*Leo.* Yo. *D. Iu.* Quien eres?
*Leon.* Sigueme. *D. Iu.* Aguarda.
*Leon.* Seguro vas con Leonarda.
*D. Iu.* Rezelo el trage me diò,
que no te esperaua en èl.
*Leon.* Para esta ocasion ha sido
a proposito el vestido,
y dicha hallarme con èl,
que fue despojo de cierta
mascara, que la ventura
para este efecto procura
guardar sin duda. *D. Iu.* No acierta
el sentimiento à mostrar
con palabras el furor
de mis dichas. *Leon.* El amor,
Don Iuan, puede a esto obligar;
vamos antes que tengamos
algun estorvo al salir.
*D. Iu.* Con lisonjas de zafir

© Biblioteca Nacional de España

el mar te aguarda, partamos,
que la noche fauorece
nuestros pensamientos.
*Leon.* Guia al mar.
*D.Iu.* Ay Leonarda mia!
tu fè mil almas merece.
*Leon.* De la tuya solamente
quiero ser dueño.
*D.Iu.* Leonarda.
*Leo* q̃ es lo q̃ dizes? *D.Iu.* Aguarda,
que en el zaguan suena gente.
*Leon.* Lo mas està aventurado,
que no temo al mundo ya
contigo.
*Salen Laurencio, Teodoro, y don Carlos padre de Leonarda.*
*Laur.* Este pecho està
como tan vuestro, obligado
siempre a serviros, señor
Don Carlos: esto es assi.
*D.Carl.* A mi sobrino, y a mi
nos deueis esse fauor.
*Teod.* Deuda de mi dicha es ya.
*Leon.* Mi padre, y Teodoro son,
que notable confusion!
*D.Iu.* Vente tras mi. *D. C.* Quiè và?
*D.Iu.* Vn criado vuestro, à quien
le ha tocado, como a vos,
señor Don Carlos, por Dios,
tanta parte en vuestro bien,
y la nueua buena os doy
a vos, y al señor Teodoro.
*La.* Mi sobrino es. *D.C.* Nuca ignoro
en la obligacion que estoy.
*Teod.* Y yo las manos os beso
por la merced que me hazeis.
*D.Iu.* De la dicha que podeis
tener en este sucesso,
creed que me alcança a mi,
como a vuestro seruidor.
*Teod.* Toda essa merced, y honor
nos deueis. *D.Iu.* Pienso lo assi;
y aora dadme licencia?
porque me importa llegar
hasta el Puerto à sossegar
vna leue diferencia,
que entre algunos Marineros
de mi naue ha sucedido,
que yo bolvere aduertido
siempre a honrarme, y a deueros.
*D.Car.* Guardeos Dios, q̃ os espera-
para que a todos honreis. (mos,
*L.* Quiē và cō vos? *D.Iu.* No lo veis? Clarin. *Lau.* A Dios.
*D.Iu.* Clarin, vamos.
*Entranse Don Iuan, y Leonarda embocada.*
*Lau.* Hachas o lasiempre fueron,
quanto mas son los criados
preuenidos, descuidados.
*D.Carl.* Con essa pension nacieron
los que los han menester.
*La.* Enemigos en efecto
no escusados. *D.C.* Yo os prometo
que suele entre ellos auer
[illegible]mos, que hazen, Laurencio,
[illegible]ja al mejor amigo.
*Laur.* Ola, luzes, a quien digo?
Con què notable silencio
estan estas salas! Ola.
*Salen dos criados con hachas.*
*Cri.* Señor. *Lau.* Estauais dormidos?
como quedando aduertidos
està sin luzes, y sola
esta casa? *Cria.* No pensamos,
que esto tan temprano fuera.
*Laur.* Ni serà la vez primera,
que sobre lo que os mandamos,
os pongais a discurrir.
*D.Car.* Oy, señor Laurencio, es dia
en que puede mi alegria
qualquiera falta suplir.
*Laur.* Auisad a Doña Clara,
que salga con mi señora

Do-

© Biblioteca Nacional de España

Doña Leonarda *Teod.* Ya es hora
que el Sol de la hermosa cara
de mi prima, à la Noruega
de esperança tan tarda
descubra el dorado dia,
que hasta oy a mis ojos niega.

*Vn criado que se llama Bernardo sale.*

*Bern.* Sabe, aunque te escandalices,
que en toda la casa aora
no parece mi señora
Doña Leonarda. *D. Carl.* q̃ dizes?

*Bern* Mi señora esta sin seso,
y criados, y criadas
espantados, y turbadas
con tan notable successo;
y este villete cerrado
de su letra para ti,
segun puedes ver aqui,
en su cama hemos hallado.

*D. Carl.* Muestra, a fortuna copia
dentro dèl mi desbonor.

*Lee.* A Don Carlos, mi señor,
y mi padre, en mano propia.
Q̃ ç̃ parte podrà gozar
desta desdicha mi agrauio?

*Teod* De afrentosos zelos rabio!

*Laur.* Este es notable pesar!

*D. Carl.* A Teodoro aborreci *Lee.*
siempre, aunque fue tu eleccion,
que jamàs la inclinacion
no se ha de forçàr; y assi
escusa la diligencia
de saber adonde estoy,
porque con Don Iuan me voy,
que es mi marido, a Valencia.

*Laur.* Notable resolucion!

*D. Carl.* Desdicha notable ha sido!

*Teod.* De zelos pierdo el sentido!

*D. Car.* Ha Luarencio, esta ocasion
diò el hospedage. *Lau.* Acudamos
a tomar à poner remedio,
antes que èl le ponga en medio,
a intento que lleuamos,
que yo he de ser el primero
que le mate, viue Dios.

*D. Car.* Hijo Laurencio, a los dos
toca, que aun està este azero
con el valor que ha mostrado
en tantos casos de guerra,
por el mar, y por la tierra.

*Teod.* Ya avrà la naue zarpado;
busquemos en que seguilla
en el muelle algun baxel.

*D. Car.* Plegue a Dios, hija cruel,
que antes que pises la orilla
del Grao, el cielo esfundido
permita que te cautiue
vn Corsario, y que te priue
del dueño que has elegido,
pues contra la voluntad
de tu padre pretendiste,
dandome vejez tan triste,
cumplir la tuya! *Laur.* Dexad,
señor Don Carlos, aora
las lagrimas, y partamos
tras essa naue; que estamos
gastãdo el tiẽpo? *D. C.* Ha traidora
hija, que has desbaratado
la esperança que tenia,
y de la nobleza mia
el timbre antiguo has borrado,
que aunque para mis desvelos
es Don Iuan tan bien nacido,
has borrado el apellido
del blason de tus abuelos.

*Laur.* La misma ofensa me toca,
pues a mi sobrina dexa
con la misma ingrata quexa;
y à tal furor me prouoca
por estas dos ocasiones,
que la sangre determino
beber de tan vil sobrino;
pues con tantas sinrazones
me agradece el hospedage.

*D. Carl.*

© Biblioteca Nacional de España

*D.Carl.* No le gozes, ruego al cielo,
villana, sin el rezelo
de muerte, ò Pirata vltrage
seis dias, y ruego à Dios,
que mi maldicion te cayga,
ò a tal desdicha te trayga,
que os aborrezcais los dos,
que es la cosa mas pesada
en vn matrimonio. *Teod.* A mi
solo me detiene aqui
mi desdicha desta espada,
y deste braço quexosa;
porque basta auer venido
con titulo de marido,
aunque no ha sido mi esposa,
para quedar afrentado.
Yo voy al mar à morir,
ò à bolver para viuir
en Barcelona vengado. *Vase.*
*D.Carl.* Yo, Teodoro, tambien sigo
tus pasos, que si te alcança
por marido la vengança,
a mi por padre el castigo.
*Laur.* Y a mi tambien, pues estoy
deste agrauio interessado,
que por huesped mal pagado
tras el caminante voy.
*Vanse, y salen Merencia, y Narcisa.*
*Narc.* Dexa Merencia, de darme
vanos consuelos, no intentes
con fingidos accidentes
tantos rezelos quitarme.
Quando se viene a casar
Don Iuan, y el gusto pregona,
tanto tiempo en Barcelona
puede detenelle el mar?
Ay, Merencia! esta jornada
no me dà pocos desvelos.
*Mer.* Bien te preuienes de zelos
para quando estès casada;
dexa, si viuir procuras,
mientras libertad gozares,
adelantados pesares,
y anticipadas locuras,
y no teman tus rezelos,
que ha de faltarle ocasion,
que los casamientos son
fertiles siempre de zelos.
*Nar.* Ay, Merencia! si tu amasas
como yo llego à querer,
que poco a mi parecer
de essos consejos vsaras!
No sabes tu que es llegar
a estar, como yo, esperando
dueño, a quien preuengo amando
tanto que desconfiar.
*Mer.* Por relacion no preuino
muger tan necio cuidado,
porque te has enamorado
con termino vltramarino.
Y me espanto, quando fragua
en ti tan nueuo rigor,
que pueda abrasarte amor,
que es tan passado por agua.
Demàs de que puede ser,
que el original desdiga
el retrato que te obliga
tan temprano à agradecer,
y halles despues de llegado
vn hombre tan diferente,
que de tenelle presente
te aya mil vezes pesado.
Y puesto que venga a dar
todo el fruto con sazon
el pincel, la condicion
no se puede retratar,
que suele vn infierno ser.
*Nar.* No desanimes, Merencia,
mi esperança, y mi paciencia.
*Mer.* Esto, señora, es querer
diuertirte, que Don Iuan
mi señor sabrà estimarte
como quien es, y adorarte
como discreto, y galan,



© Biblioteca Nacional de España

y la dilacion no ha sido
culpa suya, porque el mar
no le a vrà dado lugar;
que viniendo à ser marido,
y dueño de beldad tanta,
la fè que te deue afrentas.
*Narc.* Aora si que me alientas,
Merencia. *Mer.* Señora.
*Nar.* Cãtad, si el instrumẽto està aì,
alguna cosa con que,
ò suspendais esta fè,
ò la diuirtais; y assi,
poco a poco nos lleguemos
à este corredor, que sale
al mar, adonde se vale
mi amor de tantos estremos,
no perdiendo vna ocasion
desde que el Sol muere, y nace,
por ver si alguna vez haze
caso la imaginacion.
*Toma vna guitarra.*
*Mer.* Ya està el instrumento aqui,
vence tu melancolia.
*Narc.* Canten, por tu vida y mia,
y vè siguiendome assi.
*Canta Me.* En soledades de ausencia,
sin salud viue Amarilis,
porque quien la tiene ausente,
ni sabe de amor, ni es firme.
*Narc.* Quãto escucho, y quanto veo
son sombras de mis temores.
*Mer.* Nunca por agueros llores
penas de ageno deseo.
*Narc.* Quien como yo llega a amar,
qualquiera tiene por suya;
prosigan por vida tuya,
que ya nos escucha el mar.
*Mer.* Su ausencia sienten los cãpos,
porque como no los pisen,
ni brotan flores al Alva,
ni de colores se visten.
*Narc.* Prosiga, hasta que mi pena
diuertir, ò suspender
pueda, porque llega a ser
del mar, que miro Sirena.
*Entranse cantando.*
*Mer.* Allà se parte su dueño
a las Indias, donde dizen,
que nace la plata, y oro;
que mas oro que Amarilis!
*Suena vna trompeta, y salgan à tierra Leonarda, y Don Iuan en habito de muger, Clarin, y Marineros.*
*D. Iu.* No ha sido resolucion
poco cuerda desperar
en tierra, que amanse el mar
su sobervia condicion,
que en esta cala afertrada
la naue està a qualquier viento
segura, y el mar violento
no puede ofenderla en nada.
*Mar. 1.* No promete el temporal
durar mucho, que al romper
del Alva, à mi parecer,
hemos de tener Maestral,
que nos ponga su violencia
en discurso mas veloz,
ò à vista de Vinaroz,
ò sobre el Grao de Valencia.
*D. Iu.* Antes, à mi parecer,
le espero yo, que essa nube,
que a cubrir la Luna sube,
viento de tierra ha de ser.
*Mar.* Descansa en ella los dos
hasta que os demos auiso,
que es del Mayo paraìso
esta Playa, y quiera Dios,
que tengamos buen viage,
y mil años os gozeis.
*D. Iu.* Al mar alfin, os bolveis?
*Mar. 1.* Essa es ley del marinage,
que ya os dexamos fixado
en la tierra vn pauellon,
donde sin contradicion

del

© Biblioteca Nacional de España

del viento, y del mar ayrado,
podais gozaros, que el tiempo
templado del Mayo hermoso,
en tierra ayuda al dichoso,
de amor dulce passatiempo.
*D.Iu.* Guardeos Dios, q̃ me teneis
obligado. *Mar.* Logre el cielo
vuestras dichas sin rezelo
de la fortuna, pues veis
el fin que aueis deseado,
sin que pueda tener fin.
*Entrase el Marinero.*
*D.Iu.* A Dios amigos; Clarin,
como và de marcado?
*Clar.* Bellacamente, por Dios;
mal aya quien le condena,
sin ser Delfin, ni Vallena,
à esta bestia, que con dos
caras corresponde à quien
de sus lisonjas se fia.
*D.Iu.* Parece, Leonarda mia,
que venis triste tambien?
si solo el mar lo ha causado,
tendrè consuelo. *Leon.* De verte,
Don Iuan, de la misma suerte
vengo con algun cuidado,
que andas despues que eres mio
con no se que intercadencias,
entre cuyas diferencias,
como muger, desconfio.
*D.Iu.* Nunca el humano semblante
puede estar, Leonarda mia,
siẽpre igual. *Leon.* No prometia,
quien era tan firme amante
desigualdad la esperança,
siempre alienta el coraçon,
que esto de la possession
luego huele a la mudança.
*D.Iu.* En dando en desconfiar,
no ha de poderse viuir.
*Leon.* Darè en callar, y sufrir.
*D.Iu.* Remite a mejor lugar
essas quexas, que allà quiero
satisfacellas, Leonarda.
*Leon.* Alli quien te adora aguarda
vencer, por mas verdadero,
con su amor el tuyo. *D.Iu.* Yà
desnudo te voy siguiendo,
donde a finezas pretendo
desmentir lo que te esta
desconfiando. *Leon.* Ya voy
con deseos de no ser,
Don Iuan, la que ha de vencer;
puesto que tan firme soy. *Entrase.*
*Cl.* q̃ es esto? *D.Iu.* Ay Clarin! no sè,
en el mas dudoso estado
tengo metido al cuidado,
que viuo sin mi. *Clar.* Porquè?
*D.Iu.* Si dezirte la ocasion
supiera yo, no supiera
poco, Clarin, y entendiera
à mi loca confusion.
*Cla.* Ha D. Iuan, ya te he entendido;
quanto estàs sintiendo son
achaques de possession,
y dolores de marido.
*D.Iu.* Algo desso deue ser;
y añadenle à este dolor
sospechas, que en el honor
tienen tan grande poder,
de quien siendo capitan,
yo mismo guerra me doy.
*Clar.* De que suerte, que te estoy
oyendo enigmas, Don Iuan?
*D.Iu.* La facilidad, Clarin,
de Leonarda me acobarda,
de do infiero que Leonarda
sacò engañarme por fin.
*C.* Hablaa mas claro. *D.I.* He pẽsado
que a mi poder no vendria
Leonarda como tenia.
*Clar.* Esse es punto muy delgado,
y en cuyo abismo se rinde
qualquier norte, qualquier sonda;
que

© Biblioteca Nacional de España

que no ay ciencia que la entienda,
ni lince que lo deslinde.
De esso de duendes, y leguas
dixo lindamente vn Sabio,
que no ay seguro Astrolabio,
la fè sola pone treguas
entre el miedo, y la opinion,
que es vn ser, que sin ser viene,
y vn no sè que, que le tiene
sola en la imaginacion.
Y si esta en ti miedos labra,
consuelete que no has sido
hasta aora su marido,
sino es sobre tu palabra,
con la qual puedes tambien
entretenella hasta tanto
que a esse sospechoso espanto
algunas treguas le den
el tiempo, o tu desengaño,
y las vistas que lleuauas
para Narcisa, le acabas
de dar, que entonces el daño
serà mayor quando estès
de gusto, y galas gastado.

*D. Iu.* Leonarda anda con cuidado
de verme triste; despues,
Clarin, en esto hablarèmos,
que puede estarnos aora
escuchando. *Cla.* Ella te adora
con mas que humanos extremos,
y es impossible pensar
lo que sospechas. *D. Iu.* No sè;
sin gusto estoy. *Clar.* Entrate
con Leonarda a descansar,
y de essas melancolias
en la fè de su opinion
libra al rezelo, que son
de las mudanças espias.

*D. Iu.* Quedare, Clarin, aqui
de guarda a dormir, y a Dios.

*Clar.* Ponga el cielo entre los dos
mas gusto. *D. Iu.* Yo voy sin mi.

*Vase, y queda Clarin solo.*

*Clar.* Ha como es propio pension
en el humano contento
ser del arrepentimiento
visperas la possession!
Pobres mugeres, culpadas
en las ocasiones todas,
olvidadas en las bodas,
y en los amores burladas!
Como nunca escarmentais
en las desdichas que veis,
faciles quando quereis,
ingratas quando olvidais?
Si os recatais perseguidas,
si os obligais despreciadas,
firmes, quando despreciadas;
flacas quando aborrecidas.
Los bienes vuestros son males,
pesar el mayor placer,
que sois se echa bien de ver
imperfectos animales.
No es sin razon que se aflija,
si esto ve toda vna casa,
quando por sus puertas passa
mala noche, y parir hija?
Y tras este desconsuelo,
que la desdicha os ha dado,
mal aya yo si ha criado
mas dulce regalo el cielo!
Pero en las sardinas funda
vuestro simil, que si huuiera
menos pesca dellas, fuera
el mejor manjar del mundo.
Las siete cabrillas van
lleuando al carro tras si,
quiero reclinarme aqui
donde me mandò Don Iuan.
Ha tierra del alma mia!
en tus braços me recoge,
pues naci de ti, y despoje
el mar quanta perla cria
para el auaro deseo,

que

© Biblioteca Nacional de España

que tus cespedes adoro
mas que quanta plata, y oro
encierra el Naual trofeo
de sus abismos, que obligas
mi amor al ser que me diò
tu solar, y muera yo
donde nacen las ortigas.
Que mullido que està el suelo
a quien del mar ha salido,
ò al sueño està agradecido,
durmamos, y ruego al cielo
que sueñe que estoy casado,
para que quando despierte
alcance, Clarin, a verte
libre de tan gran cuidado;
porque es el mayor empeño
de la libertad humana.
A Dios, pues, hasta mañana,
que es parto derecho el sueño.

*Sale vistiendose don Iuan.*

*D.Iu.* Sospechas, que aueis mouido
ciuiles guerras al alma,
oy salis con la victoria,
aunque parezcais ingratas.
Leonarda perdone, y duerma,
porque a su desconfiança
supla el sueño con las treguas,
que oy son de su ofensa causa,
que si và a dezir verdad,
desde Mallorca me abrasa
la memoria de Narcisa,
por no vista deseada,
que obscurece su hermosura
la belleza de Leonarda,
en la diferencia que ay
de possession à esperança.
El mar combida, y al dia
parece que llama el Alva,
y para mis pretensiones
me rinde campos de plata.
Aqui està Clarin, Clarin,
Clarin, Clarin.

*Clar.* Quien me llama?
*D.Iu.* Leuanta. *Cl.* Quien es?
*D.I.* Yo soy. *Cl.* Don Iuan, mi señor.
*D.Iu.* Leuanta. *Cl.* Que tenemos?
*D.Iuan.* Mucho dia,
viento en favor, y bonança
en el mar, y pretender
zarpar. *Cla.* Dios de tanta zarpa
me saque a la polvareda
de Don Beltran, porque salga
a ser mosquito en el vino,
de ser atun en el agua.
*D.Iu.* Vamos, que es tarde, Clarin?
*Cla.* Y mi señora? *D. Iu.* Ya aguarda
en la naue. *Cla.* Vamos, pues.
*D.Iu.* Ay Narcisa! oy te consagra
el alma nuevos deseos.
*Clar.* Ruego a Dios mar, q̃ me traiga
el cielo a tiempo en que pueda
mirar tus espumas canas
desde lexos, y hazer voto
de castidad de tus aguas.
*D.Iu.* A Dios, que no puedo mas
con mis sospechas, Leonarda,
que el nuevo amor de Narcisa
de tus ojos me arrebata.

*Vanse, y descubrese debaxo en pauellon, a cortina, Leonarda, y habla entre sueños.*

*Leon.* Mi bien, esposo, Don Iuan,
dadme essos braços, que el alma
està fuera de su centro
quando entre ellos no se enlaza.
Esquiuo estais dueño mio;
que ingratitud, que mudança
trueca en desdenes, y olvidos
amor, y fineza tantas?
No os vais, aguardad mi bien,
mirad que à vozes os llaman
las mismas obligaciones
vuestras, quando no mis ansias.
Jesus que pesado sueño!



© Biblioteca Nacional de España

*Despierta Leonarda.*

Don Iuan, dormis? en la cama
pienso que no està tampoco.
A Don Iuan, Don Iuan, q̃ vanas
parece que son mis vozes! *Tocan.*
Pero que es esto? i zarpa
la naue, y verda des son
mis sueños? que esta bastarda
trompeta no pueda ser *Tocan.*
imaginacion! Ya el Alva
con las lisonjas del dia
à la noche desengaña.
Rezeloso coraçon,
pues nadie amando descansa,
dexad el reposo, y lleno
de ojos, y desconfianças,
salid a hazer del rezelo
experiencias a la Playa. *Tocan.*
Otra vez tocan, y aquellas,
sino son sombras eladas,
que por el mar, del Sol huyen,
velas son que el viento engaña,
como el amor, mi fineza;
y el que las lleua por alas,
monstruo de bosques de espuma
el mismo leño, la ingrata
naue del tirano Eneas,
que no dexandome espada,
para mas castigo quiere
que falte muerte a mis ansias.
Ha ciertos rezelos mios,
como, aun en sueños me dauan
vuestras centinelas mudas
auisos de mis desgracias!
Esto es verdad, no yo estoy
durmiendo, que por mi passan,
como vanas ilusiones,
estas quimeras soñadas. *Tocan.*
Mas ay, que los desengaños
de mis locas esperanças
me estàn abriendo los ojos,
me estàn despertando el alma!
Leonarda no duermas, buelue
los ojos à las saladas
sierras del mar, y naueguen
tus suspiros sus montañas,
teman sus olas la guerra
de tus lagrimas amargas,
y mares de fuego sean
quando piensen que son aguas.
Desdichada Olimpa nueua,
que de la naue tirana
de tu enemigo Vareno
eres amante atalaya;
Como no sirven tus quexas
de remora à sus mudanças,
ò a tus lastimosas velas
el mismo viento no amayna?
Que me lleuan el alma,
socorro cielos;
mas mi quexa es vana;
si le dã para hazer mayor camino
agua mis ojos, viẽto mis suspiros.
Plegue à Dios, leño enemigo,
de esse cobarde Pirata,
marino Belerofonte,
hipogrifo de las aguas,
que sobre el primer escollo,
que se te oponga en la plaza
de esse coso, donde corre
fortuna desdichas tantas,
desbocado des, y muestres
como Ticio las entrañas,
y abortes quantos en ella,
haziendome ofensa, amparas,
sobre la selva que diò
para la maquina estraña
de tu fabrica madera,
de tantas desdichas causa!
No llueua jamàs el cielo,
y sobre las secas ramas,
en vez de blanco rocio,
al jefar de fuego cayga.
El campo que creciò el lino

pas-

© Biblioteca Nacional de España

para tus velas, de amargas
tragedias cosechas lleue,
siendo campo de batalla.
Fuego corran los arroyos,
para que cenizas nazcan
por flores y fruto, a quien
fertil esquilmo esporaua;
que lleuan el alma.

*Vase arrojar al mar, y salen los Moros que pueden, y Arnaute Mami General con ellos.*

*Celi.* Aqui son las vozes.
*Leon.* Ya no ay vida.
*Tarfe.* Tente, Christiana;
que quieres hazer? *Leo.* Echarme
al mar. *Arn.* A belleza tanta
puede atreuerse desdicha,
que estè a esse fin destinada?
*Leon.* Y es corta satisfacion
à la que el honor me agrauia,
y el gusto; dexame aora
morir, pues tengo la causa
de mi mal tan a los ojos.
*Arn.* Quales, Christiana gallarda?
*Leon.* No ves sobre el mar aquel
monte de velas, y xarcias,
aquella torre de plumas,
aquel cauallo con alas,
aquel esquadron de nubes,
aquel cometa del agua,
aquel escollo que buela,
aquella sierpe que nada?
pues dentro vn villano huye,
que se me và con el alma,
y como miras, me dexa
quexosa, y desesperada.
*Arn.* No han llegado mis baxeles
a tan mal tiempo, Christiana,
que no te dèn, como intentas,
de tu enemigo vengança.
Yo soy Arnaute Mami,
temido por mis hazañas,
desde la Andaluz ribera
hasta las Cruzes de Malta.
Rayo del mar me apellida
el mundo, y sangrienta espada
de Mahoma; y todo junto,
Christiana, estarà a tus plantas,
si sabes de tu fortuna
aprouecharte, y de esclaua
passaràs a ser señora
deste brazo, y desta esquadra.
Obligarte quiero aora
con la vengança, que aguardas
de tu enemigo, aunque lleue
en las velas, y en las aguas
de su parte à la fortuna,
que a estos seis baxeles llaman
aguilas del mar? *Leon.* Muger,
que se confiessa agrauiada,
a todo se determina;
pues la desdicha no acaba
en solo vn mal quando empieza;
que harà por verse vengada
vna muger impossibles.
*Ar.* Pues embarca, y zarpa. *L.* Zarpa?
Que me lleuan el alma,
socorro cielos, mas mi quexa es vana,
si le dàn para hazer mayor camino,
agua mis ojos, viento mis suspiros.

## IORNADA SEGVNDA.

*Suena vna trompeta, y digan de adentro vozes, saliendo algunos con alfombra, y almohadas, poniendolas en el tablado, y hincandose de rodillas, entre por medio de ellos Arnaute, y Leonarda de la mano en habito de Mora, llamandose Celima.*

*Dent.* Fondo, fondo, remos, leua,
ea, canalla Christiana,
zalema a la Capitana,
que el Sol del Africa lleua.
*Arn.* Salid, hermosa Celima,



© Biblioteca Nacional de España

à fauorecer el mar,
que no siempre aueis de estar
como el Sol, en otro clima.
No siempre aueis de tener
vuestros rayos escondidos,
ni estèn tanto mis sentidos,
sin veros amanecer.
Aduertid, Celima mia,
que se podrà con razon
ofender mi estimacion
de vuestra melancolia.
Goze el mar, y mire el cielo
vuestros soberanos soles,
que no es bien, siendo Españoles,
que al mundo tengan rezelo;
que por la vida del Rey
de Argel, que el Africa doma,
que me dà zelos Mohomà
despues que son de su ley.

*Leon.* Arnaute, bien sabe Alà
que con el alma, y la vida
corrèspondo agradecida
a tantas finezas ya,
que pues hize la postrera
por obligarte, que fue,
dexar mi Ley, de la fe
que te deuo verdadera
no tienes que rezelar.
Pero la memoria ingrata
de aquel tirano me mata,
à quien el viento, y el mar
escaparon de mi fùria,
que jamas aliuio alcança
vna muger sin vengança,
quedando viua la injuria.

*Arn.* Fia de la diligencia
de mi valor, que ha de dar
por ti Troyas desde el mar
à Mallorca, y à Valencia.
Y entretanto essa victoria
del Sol, y el Abril serena,
que no es bien que estè la pena
siendo huesped de la gloria,
ocupa, Celima mia,
esse estrado, que haze vltrages
al Mayo, que de balajes
le has de pisar algun dia,
y de Planetas lucientes,
pues son los tuyos, Celima,
lisonjas de mas estima,
y prodigios mas ardientes.
Y si mi vida el Sol me da,
que en tus Orientes assoma,
sobre el trono de Mahoma
te he de poner por Alà.
Permite, que entre tus roxos
rayos aposente el alma,
mientras el mar està en calma,
para cristal de tus ojos,
que cubiertos desta cala
no se ha de escapar baxel
Christiano, aunque venga en èl
el mismo Marte Cigala.
De la nieue de tu mano
haz dulce esfera mi boca,
bolveràse el alma loca
en su cristal soberano.
Essotra, Celima mia,
dè valor à la que ves,
que hasta puesto el mar a sus pies
donde nace, y muere el dia;
que para quien con profundo
valor ser dueño se atreue
destos dos rayos de nieue,
corta victoria es el mundo.

*Tocan vna trompeta, y dicen Arnaute.*

Que es aquello?

*Celi.* Tu Patrona
vn vergantin ha tomado,
que de la tierra abrigado
passaua de Barcelona
à Valencia. *Arn.* Quien venia
en aquesse vergantin,
si te informaste, Celin?



© Biblioteca Nacional de España

*Cel.* Dizen que vna compañia.
*Arn.* De infanteria Española?
*Cel.* Arraez no, pienso que es
de representantes. *Arn.* Pues
lleguen, y no les quiten ;ola,
Celin, à ninguno dellos
vna filaciga alfin,
porque a Celima, Celin,
quiero diuertir con ellos.
*Cel.* Ya Muzayfar los embia,
Capitan de tu Patrona.
*Entren los cautiuos con las guitarras, y ropa de axo de los braços.*
*Leon.* De tu bizarra persona,
para diuertirme fia,
valeroso Arnaute mas
que de quanto encierra el suelo.
*Arn.* Eres de mis ojos cielo,
y haziendome eterno estàs.
*Cel.* Llegad; este es el Autor.
*Aut.* Danos los pies. *Le.* Leuantad.
*Aut.* A vuestros pies nos dexad.
*Arn.* Celima os haze fauor;
leuantos. *Aut.* El cielo os guarde.
*L.* Como te llamas, Christano? *A.* Iuã
*Leon.* Què nombre tan villano!
*Aut.* Pues bien suele hazer alarde
de regozijos al dia
de su Santo, vuestra ley.
*Leo.* Todas las quita el q̃ es Rey *ap.*
tirano en ofensa mia.
Donde passauais aora?
*Aut.* De Barcelona à Valencia,
seguros desta violencia.
*Leo.* q̃ ay de nueuo allà? *Aut.* Señora,
solo el sucesso escuchamos
referir de vna señora
Principal, que robò aora,
quando nosotros entramos
a representar alli,
vn Cauallero a Valencia
en vna nauе, imprudencia
de muger moza, aunque oì,
que los dos era iguales
en calidad, si bien ella
era muy rica doncella.
*Leon.* Mas que de bienes, de mal es;
mira, Arnaute, si mi historia
està publica. *Arn.* No aumentes,
Celima, mas accidentes
a tu mal con la memoria;
ya es hecho, y parece ofensa
a mi amor, y mi valor
no auer hallado en mi amor
tu fè alguna recompensa.
*Leon* Bien sabe Alà que te adoro;
porque no es falta de amor,
sino sobra de valor,
quando mis agrauios lloro.
Pero yo te doy palabra,
Arnaute, que en semejante
materia, de oy adelante
grossera los labios abra,
que no es bien que con tristezas
tantos fauores estrague,
ni con sentimientos pague
la fè de tantas finezas.
*Arn.* Y yo te la doy, Celima,
que aunque mi Seta consiente
mas mugeres, solamente
seas la que el alma estima.
Y si en mi amor no es cruel
de la fortuna la rueda,
ya que del mundo no pueda,
hazerte Reyna de Argel.
*Aut.* El padre alfin. *Le.* No prosigas
en esse sucesso mas.
*Aut.* Como preguntando estas
nueuas. *Leon.* Essos no me digas;
porque no son para mi
de gusto. *Aut.* Tienes razon.
*Leon.* Hazme de ti relacion.
*Aut.* Pregunta mandando, di,
harè lo que tu quisieres,


© Biblioteca Nacional de España

*L.* Que Comedias traes? *A.* Famosas;
de las plumas milagrosas
de España, si escuchar quieres
los titulos, estos son.
*Leo.* Di algunos. *Arn.* Estoy contẽto
de que a tu diuertimiento
importasse esta ocasion.
*Aut.* La Bizarra Arminda, que es
del ingenioso Cervantes;
los dos Confusos Amantes;
el Conde Parnituples;
la Española de Cepeda,
vn Ingenio Seuillano,
el Secreto; el Cortesano;
la Melancolica Alfreda;
Leandro; la Renegada
de Valladolid. *Leon.* Espera;
si es historia verdadera,
essa Comedia me agrada.
Hazedme vn particular,
como vosotros dezis;
y entre tanto que os vestis,
pueden salir a cantar,
que sobre el mar no os concierta
teatro tanta desigual,
la popa de la Real
Capitana de Biserta.
*Aut.* Con las guitarras venian;
por agradarte, en las manos.
*Arn.* Ea, començad Christianos,
que parece que os embian
para que me diuirtais
à Celima, Alà, y Mahoma,
y al Sol que en su Aurora assoma
aves sereis que cantais.
*Cant.* Amarrado à vn duro banco
de vna galera Turquesca,
ambas manos en el remo,
y ambos ojos en la tierra,
vn forçado de Dragut,
en la playa de Marbella,
se quexaua al tronco son
del remo, y de la cadena.
O sagrado mar de España!
ò playa dulce, y serena!
teatro donde se han hecho
dos mil nauales tragedias!
dame nuuas de mi esposa,
y dime si han sido ciertas
las lagrimas, y suspiros,
que me escriue por sus letras?
*Arn.* Que dulcemente el Christiano
en la musica se quexa!
*Leon.* Estaua ausente, y amaua;
prosegui toda la letra.
*Cant.* Mirando estoy desde el mar,
sin poder saltar en tierra,
las murallas de mi patria,
coronadas, y sobreuias.
En esto se descubrieron
de la Religion seis velas.
*Grita de arriba vn Marinero.*
*Proel.* Velas de la Religion.
*Arn.* Quantas? *Proel.* Seis.
*Arn.* Fueron Profetas
sin duda los que cantauan.
Azia que parte nauegan?
*Proel.* Azia el Poniente, y parece
que a bòga arrancada reman
sobre esta cala. *Arn.* Sin duda
nos han descubierto; ea
canalla, zarpa, y arranca;
perros boga, y ropa fuera.
*Le.* q̃ intentas hazer? *Arn.* Celima,
no esperar, que estas galeras
son hijas de la fortuna,
y haze el Bautista por ellas
prodigios, que es su Patron.
*Leon.* Pues a Biserta. *Arn.* A Biserta.
*Vanse todos, y salen tocando caxas, todos los que pudieren, con sus petos, y encima vnos Abitillos negros con vnas Cruzes blancas, à modo de las de Montesa, y el General viejo Frãcesco*

© Biblioteca Nacional de España

*Abitillo mayor que los otros, y vn baston, y rodela à las espaldas, y los demàs arcabuzes, y cuerdas encendidas.*

*Gen.* Este es Arnaute Mami,
de las Christianas riberas,
y del mar fiero Cosario,
que seis baxeles gouierna;
el Calabrès Renegado
de la guarda de Biserta.
Caualleros, no perdamos
la ocasion, que esta es empressa
de la Cruz de Malta; al arma,
que poco espacio nos leua
de ventaja, y hasta aora
el viento es nuestro, y las velas
refuerça en nuestro fauor.
No le dexemos que pueda
hazer que las atalayas
de Argel nos descubran; ea,
caza, caza, que la espuma
de la roxa palamenta
de los baxeles contrarios
và salpicando la nuestra.

*Ruido dentro de Moros.*

Ya los ecos escuchamos
de las Moriscas xabeuas,
y nos va afeitando el humo
de las Turcas escopetas.
Paguese en plomo esta salva,
que es en la misma moneda,
que nos la han hecho a nosotros.
Malta, San Iuan, cierra, cierra.

*Entrense disparando adentro, tocando trompetas, y caxas, y bueluen à salir, diziendo el General de Malta.*

*Gen.* El viento nos hau ganado,
y se nos escapan, dexa
la caza, y amayna. *Tod.* Amayna.
*Gen.* Y pues estan descubiertas
nuestras galeras de Argel,
cia. *Todos.* Cia.
*Gener.* A Denia. *Todos.* A Denia.

*Vanse, y bueluen à tocar trompetas, y salen algunos Moros, y Leonarda, y Arnaute herido de muerte con vna rodela, y la espada desnuda.*

*Arn.* Yo muero, que esta es, Celima,
del cielo fatal sentencia,
que en las galeras de Malta
se embarco mi muerte. *L.* En ellas
rayos el cielo granice,
y aspides el ayre llueua.
*Arn.* Para esta ocasion guardaua
el fin de tantas proezas
la fortuna; no temia
en vano estas seis saetas,
de Alà, estos seis basiliscos,
del mar estas seis culebras,
del viento estos seis prodigios,
de Malta estas seis cabeças
del cuerpo destos Cruzados.
*Leon.* Arnaute, sola la fuerça
de mi desdicha te mata;
porque con tu vida pierda
la vida, y las esperanças
de otro bien. *Arn.* Celima bella,
no llores, que esta desdicha
es natural, esta deuda
es forçosa, peleando
como quien soy muero en esta
popa, que temieron tantos
leños, y costas, oy entra
la muerte a triunfar del braço
mas valiente, que la tierra,
ni el mar conociò, ni fama,
juntando hazañas a arenas.
A los Querquenes lo intima;
si a los Xeiues se le acuerda,
oy de la muerte a las plantas,
que tantos Imperios besan,
se rinde todo: y no saco
de tanta heroyca proeza
sino es desengaños; dame



© Biblioteca Nacional de España

essos braços, que ya llega
la postrera execucion
de la vida; estas galeras
te encargo, hasta dar, Celima,
con ellas buelta à Biserta.
Y mandò à mis Capitanes,
que como à mi te obedezcan,
y Alà te guarde, que està
llamandome muy apriessa
la enemiga de la vida.
Y à Dios, que falta à la lengua
el aliento, y puede Malta
alabarse que diò en tierra
con el valor Africano,
y que queda su defensa
rendida, que yo. *Muere.*

*Celim.* Ya diò
à Mahoma el alma el que era
valor del Africa, y Asia.

*Leon.* Y yo la vida con ella.

*Cel.* Lamentable cosa ha sido!

*Leon.* Llore tan triste tragedia
todo el Imperio Otomano.
Mas ya que son las endechas,
y las lagrimas de poca
importancia, el valor buelva
los ojos à la vengança,
las manos à la inclemencia,
tiñendo de la Christiana
sangre las espumas fieras
de los dos mares, y siendo
de las calientes arenas
de sus Puertos y sus Playas
furia Africana sedierta
de sus alenosas vidas.
Que con estas seis galeras
espanto he de ser de Europa,
y del Africa defensa,
hasta que de dos agravios
pueda quedar satisfecha,
que son esta muerte, y luego
mi deshonra; y hazed quenta
con el valor que ay en mi,
que no falta Armante en ellas.
Que con el trage Africano
varonil y la fiereza
del nombre de hijo suyo,
harè que el mundo me tema;
pues estos baxeles fueron
suyos por valor, y por herencia,
aunque con ellos servia
à la guarda de Biserta.
Y assi desde oy no me llamo
Celima, porque me alientan
a mas altas esperanças
amor, y naturaleza.
Celimo Arraez Mami
me llamo, su nombre heredan,
como su valor mis braços;
y à Ala, y al Santo Profeta
nuestro Juramento hago,
que hasta que de mis ofensas
vengada pueda llamarme,
no desnudarme la negra
alma la fa, ni vestirme
gala, que negra no sea,
ni comer jamas de dia,
ni dormir jamàs en tierra,
ni dar Christiano à rescate,
ni ver juegos, ni hazer fiestas,
ni escuchar musica, en tanto
que estas causas sin no tengan.
Y guardense de mi Malta,
y España, que vàn sobre ellas
mis braços; demos acra
tierra al cuerpo, que la tierra,
y el mar temiò, y con marciales
sentimientos las vanderes
besen el centro, y las caxas
roncas, como las trompetas
destempladas acompañen
tan merecidas tristezas.
Boga à quarteles, y vaya
tan baxa la palamenta,

© Biblioteca Nacional de España

que añada mas armonia
al funeral, mientras lleua
el contrapunto mi llanto.
Zarpa à Biserta. *Tod.* A Biserta.

*Tocan caxas y trompetas, y se entran cubriendo à Arnauto, y su en D. Iuan, y Clarin en Mallorca.*

*D. Iu.* No ha hecho el cielo, Clarin,
de mas dicha hombre en el suelo.
*Clar.* Da muchas gracias al cielo,
que vès de tu gusto el fin,
pues destas calañas son
dichosos los casamientos,
porque ay muy pocos contẽtos,
despues de la possession.
*D. Iu.* No ay dicha como llegar,
Clarin, vn casado à ser
el galan de su muger.
*Clar.* Esso dizen, que es estar
en el cielo, pues no ay vida
como la de dos casados
conformes y enamorados,
al cielo tan parecida.
Mal aya quien dize mal
à monton del casamiento,
mas antiguo Sacramento,
que la culpa original!
No ay gusto, ni bien mayor,
que vn conforme matrimonio;!
que infierno para el demonio!
que gloria para el amor!
No tiene el mundo segundo
bien, al que gozais los dos,
donde se vè que fue Dios
el primer Cura del mundo.
*D. Iu.* Son las partes de Narcisa,
Clarin, para enamorar
à quien no supiera amar
con el llanto, con la risa,
durmiendo, hablando, mirando,
con todos los mouimientos
me abrasa los pensamientos,
y el alma me esta hechizando.
Tanto la llego a querer,
que rezelo imaginar
si este bien me ha de faltar.
*Clar.* Al amar sigue el temer;
à vn discreto que embiudò
en breue tiempo dos vezes
de dos mugeres, pareces,
que vn necio le preguntò,
que de què hechizos, y estrellas
para embiudarse ayudaua?
y el respondiò, que no hallaua
mas ocasion, que querellas.
En llegando à aborrecer
de su estado aborrecido
à su muger vn marido,
haze eterna a su muger.
Embiudar nadie pretenda,
y qualquiera que aspirò
à esse fin, que se casò
con Matusalen entienda,
que vna muger es demonio,
que del requiescat in pace
dos siglos huyendo, se haze
moma con el matrimonio.
*D. Iu.* Serà insufrible tormento,
Clarin. *Clar.* Echelo de ver
en la passada muger
tu mismo arrepentimiento,
con no llegar a auer sido
sino es tenuta no mas.
*D. Iu.* No me vi, Clarin, jamàs
tan cansado, tan rendido.
Mi prima naciò, Clarin,
solo para ser mi dueño,
todo lo demàs fue sueño,
y ciego apetito al fin.
*Clar.* Que te parece que avrà
hecho Dios de essa muger?
*D. Iu.* Mudando de parecer,
se avra consolado ya,
y de su facilidad



© Biblioteca Nacional de España

se podrà pensar que luego
pagaria à otro mas ciego
amante su voluntad,
puesto que en mi nunca fue
sino apetito. *Clar.* Por Dios
que furais ricos los dos.
*D. Iu.* No sabes lo que yo sè
de semejantes herencias
en llegando à violentarse.
*Clar.* Para poder disculparse,
que de vanas apariencias
siempre el que aborrece halla.
*D. Iu.* Si en el mayorazgo auia
clausula con que podia
el padre desheredalla,
si te casaua à disgusto
suyo, parece te à ti,
que es disculpa? *Clar.* Si es ansi,
como pretendiò tu gusto
tanto el suyo grangear?
*D. Iu.* Porque el apetito es ciego,
y en nada repara luego,
hasta despues de gozar.
Pero dexemos aora
de hablar en essa muger,
que me cansa. *Cla.* Yo he de hazer
tu gusto, y à mi señora
gozes mil años, y veas,
como es razon, como es justo,
en Valencia, con el gusto,
que tu mismo te deseas;
que esperan en competencia
del Mayo hermoso, y gentil
à su soberano Abril,
los jardines de Valencia.
*D. Iu.* Con breuedad vendrà à ser,
si quiere el cielo. *C.* Ansi, escucha,
mi olvido, ò mi flema es mucha.
*D. In.* De què suerte? *Cl.* He de tener
aqui vn pliego que me han dado
para ti de Barcelona.
*D. Iu.* Muestra, notable persona
ere! *Clar.* Ando enamorado,
y esso me trae diuertido.
*D. Iu.* De vn muy grande amigo es.
*Clarin.* Auiso serà.
*D. Iuan.* Despues *Lee.*
que de aqui os fuisteis, no he sido
tan dichoso, que saber
adonde arribasteis pude.
Y porque jamas no dude
vuestra fè, Don Iuan, de ser
la que me deue hasta aqui;
luego que mi dicha quiso,
que lo supiesse, os auiso
de lo que ay, para que assi
dispongais à vuestro gusto
de vos, y Leonarda, dando
la buelta à Valencia quando
es pareciere, que es justo,
que ya vuestro suegro està
sossegado, y juntamente
passa à Italia con la gente,
que para el socorro và
de Saboya en las galeras
de Genoua, que le ha hecho
el Rey, premiando su pecho,
Cabo de treinta vanderas,
que es honra que no ha podido
escusar, aunque està viejo,
que su valor, y consejo,
como sabio, ha conocido.
Teodoro no pareciò
despues que saliò à buscar
su prima, ò le sorbiò el mar,
ò Arnaute le cautiuò,
que estas costas ha abrasado.
Y el señor Laurencio, alfin,
ha muerto aora.
*Salen Narcisa, y Marencia.*
*Narc.* Es Clarin
el dueño deste recado?
porque a quien es tan galan,
y siempre de amor enfermo

© Biblioteca Nacional de España

en Mallorca, ni en vnyermo
damos no le faltaràn.
*D. Iu.* Suelta mi bien, que son zelos
sin proposito, pues sabes
que son tus ojos las llaues
de mi vida, y de los cielos.
*Nar.* Tengo de leerle. *D. Iu.* Espera,
oye, escucha. *Narc.* Es por demas,
que en la resistencia estàs
indiciado, de manera,
que he de poner à quistion
de tormento el papel.
*Haze Don Iuan pedazos el papel.*
*D. Iuan.* Antes
le harè pedazos, que espantes
con èl la imaginacion,
que con mil sentidos quiero,
y con mil almas adoro.
*Narc.* Querer perderme el decoro
desde ofensor à grossero,
es ocasion para hazerme
perder el sesso tambien.
*D. Iu.* Mal aya la carta, amen!
*Clar.* Iamàs el demonio duerme.
*D. Iu.* Tenla Merencia, Clarin.
*Clar.* Señora. *Na* Aparta alcahuete,
que te harè pedazos.
*Clar.* Vete con Bercebu. *Vase.*
*D. Iuan.* Fuesse al fin;
Narcisa, mi bien, señora,
espera; yo voy tras ella,
que zelosa està mas bella,
y de nueno me enamora.
*Entrase Don Iuan.*
*Clar.* Tu tambien te vàs, mi bien?
*Mer.* Alcahuete de su amo,
ni bien, ni suya me llamo.
*Clar.* Por siempre Iamàs amen.
*Mer.* Mire, que le notifico,
que no me mire de oy mas
à la cara. *Clar.* Brava estas,
Niusa de Tolu.
*Mere.* Borrico
con espada, y con sombrero,
sabe que soy yo. *Clarin.* Por vida
de la mas que relamida,
que le haga el gesto vn harnero.
*Mer.* Ha de ser desta manera.
*Dale vn bofeton à Clarin.*
*Clar.* Viue Dios, que es digo, y hago.
*Mer.* Soy muger, que nunca amago.
*Clar.* Pues paralla desde afuera.
Pero à Valencia remito
deste agrauio la vengança.
*Mer.* Como? *Cl.* Serà mi mudança
castigo de tu delito,
y dirà el cartel al fin,
oy representa el rigor
la fregona con amor,
nunca vista de Clarin.
*Mer.* La confiança me ha dado
brauo desvanecimiento.
*Clar.* Pues viuiera yo contento,
sino fuera confiado?
*Entrense, y tocan vna trompeta, y sale Leonarda en habito de hombre à medio vestir, lauandose las manos, y vn Moro con el bonete en vna fuente, y en otra vn capuz negro, otra con vn alfange; y mientras se viste canta de adentro vna voz sola la siguiente cancion.*
*Cant.* Surcando el salado campo,
que el Dios Neptuno gouierna,
y el lugar amargo adonde
estàn las marinas Deas.
Va el fuerte Arnaute Mami
en vna fustilla nueua,
que por su valor la llaman
capitana de Biserta.
Lleua la popa dorada,
medio pardas las entenas,
proa, y espolon azul,

con

© Biblioteca Nacional de España

con la palamenta negra.
*Leon.* Quien es, contra el gusto mio,
este Christiano que canta,
y las memorias me acuerda
de Arnaute, tristes y amargas?
*Cel.* Vn esclauo, que en la proa
de tu heroyca Capitana
es tercerol, imagino.
*Leon.* Echadlo al mar.
*Celin.* Lo que mandas
se pondrà en execucion
al punto. *Leo.* Celin, aguarda.
*Cel.* Que ordenas? *L.* Traemele aqui,
que essa voz me ha dado el alma
que la conozco. *Cel.* Yo voy
por èl. *Leo.* El alfage. *Dra.* Estraña
magestad, y valor muestra.
*Leon.* El bonete, y la almalafa.
*Dra.* Toma. *Leon.* Mostrad.
*Drag.* Què valor!
*Sale Celin con Teodoro primo de Leonarda, de cautiuo, y cadena arrastrando.*
*Cel.* Llega, Christiano. *T.* Tus plãtas
me dà à besar. *Leo.* Eres tu
el què cantaua? *Teod.* Cantaua
por espantar mis desdichas.
*Leon.* Si con esso se espantàran,
que valida que estuuiera
la musica. *Teod.* Los que cantan,
assi diuierten sus penas.
*Leon.* Llegate mas, que en la cara
pareces a vn hombre mucho,
que tiene mi sangre. *Teo.* Bastan
estas prendas para ser
desdichado. *Leon.* No quedauas
en Barcelona? *Teod.* La noche,
que sucediò tu desgracia,
perdona que assi lo diga,
seguir quise en vna barca
tu nave, loco de zelos,
y antes de alcançar el Alva,
ni tu fugitiuo leño,
di en las manos de la parca
del mar, que era Arnaute entõces,
y sin hablarte palabra,
despues que èl te cautiuò
siempre te escondo la cara,
temiendo tu indignacion.
*Leo.* Bien has hecho, y no te ampara
poco tu firmeza oy,
para no morir, que basta
aver sido tu firmeza
de tu cautiuerio causa,
y hallarse en tan pocos hombres.
*Teod.* Guardete el cielo.
*Leon.* Oy me guarda
para vengarme del mundo,
que todo el mundo me agrauia.
Ven acà, sintiò mi padre
mucho mi ausencia? *T.* Fue tanta
la pena que le causò,
que imagino, y no me engaña
el coraçon, que le ha dado
la muerte. *Leon.* Notables ansias
me dàn siempre que me acuerdo
de su vejez desdichada!
Pienso que lloro; Celin,
ola. *Cel.* Que es lo que me mãdas,
valeroso Arraez? *Leon.* Pon
este Christiano en la espalda
de otro baxel, que no quiero
que quede en mi Capitana
quien quiere espantar sus penas
quando del remo descansa,
acordandome las mias.
Y mira que de Leonarda, *ap.*
como de mi, no te acuerdes,
que te harè de la mas alta
entena colgar. *Teod.* Serè
vna roca, que no gastan,
ni las mudanças del tiempo;
ni el curso eterno del agua.
*Cel.* Vamos, Christiano, al esquife
a cos-

© Biblioteca Nacional de España

a costa. *Vanse los dos.*
*Leon.* Pienso que passan
como sueños estas cosas
por mi: notables mudanças
representa la fortuna
en mi vida; pues no acaba
vn papel, quando otro empieza,
y en tragedias todos paran!
*De arriba vozes. Proel.* Baxeles.
*Leon.* Quantos? *Proe.* Dos. *Le.* Son
de remos? *Pro.* Velas quadradas
me parecen, y baxeles
redondos. *Leo.* Adonde passan?
*Pro.* Del Poniente al Mediodia.
*Leon.* Presa ha de ser de importãcia:
Hiza la borda sobre ellos
arranca, arranca çanalla,
apriessa perros salid.
Ha chusma infame Christiana!
Boga, boga, escurre, escurre;
ha Comitre à palos mata
essos perros; y rebienta
con los remos, caza, caza.
*Dra.* Ya en media luna coronan
tus seis galeras las blancas
velas de los dos baxeles.
*Leon.* Qual mete la vigilancia,
y mi Patrona las proas
por las espumosas aguas
à las quillas enemigas!
*Dra.* Brauamente se aventaja
a la fortuna el Nobli.
*Leon.* La Luna vn baxel alcança,
no pretenden pelear,
que se rinden, pues amaynan
las velas; aborda. *Todos.* Aborda.
*Dra.* Leua los remos, canalla.
*Dent.* Celimo Arraez Mami
viua. *Tod.* Viua. *Leo.* No se iguala
ninguna cosa al vencer.
*Dra.* Ya ponen en vna barca
los mas lucidos cautiuos,
y Celin con ellos zarpa
à la Capitana. *Leon.* Todos,
Dragud dan a mi vengança
pequeña satisfacion,
hasta que roxa la blanca
Cruz Maltesa à mis pies vea;
que contra las fieras valas
rayos, que arrojan mis ojos,
que son aspides del agua,
no ha de valerles, si puedo,
à su mar, ni à sus murallas,
que escupa veneno en plomo
el basilisco de Malta.
*Drag* Ya los Christianos ocupan
tu popa por esta escala,
que les han hecho. *Leo.* Lleguen.
*Entren Don Iuan, Clarin, y Narcisa, con vn velo por la cara, y Merencia.*
*Cel.* Christianos besad las plantas
de nuestro Arraez Celimo,
en los hechos, y en la fama
de Arnaute retrato, y hijo.
*D. Iu.* Fortuna ingrata descansa,
pues has llegado al estremo
conmigo de tus desgracias.
Pero que es esto? parece
que este Cosario retrata
en el rostro, y las acciones,
mas que a su padre à Leonarda?
Hizo la naturaleza
milagro en la semejança
de los dos, valgame el cielo!
*Clar.* Y no te admiras sin causa!
*Leon.* La imaginacion parece
que ha hecho caso, ò me engaña
el deseo, ò estoy viendo
a mi enemigo? *Nar.* Ay ingrata
fortuna! *Leon.* Celin. *Cel.* Señor.
*Leo.* Donde estas naues passauan?
*Cel.* A Valencia, de Mallorca.
*D. In.* Muestra la sangre Africana
noble, que heredaste, Arraez,

© Biblioteca Nacional de España

del

del gran Arnaute, si tratas
de parecer hijo suyo,
en la clemencia que aguardan
de tu valeroso pecho
los nuestros, que si alcançàra
tu mocedad à saber
que es amar, pues es humana
deuda general de todos,
como la muerte, ampararas
dos tiernos amantes, que oy
pone la fortuna varia
en tus manos vencedoras,
que desposados passauan,
para celebrar sus bodas,
à Valencia, que es mi patria.
Hombre de rescate soy,
y si a los dos nos amparas,
como quien eres, serà
poco hazerte de oro, y plata
la popa de esta galera,
y el fanal. *Leon.* Como te llamas?
*D. Iu.* Don Iuan Ladron.
*Leonard.* No te dieron
el apellido sin causa.
*D. Iu.* Porq̃ Arraez? *Le* Porque sois
los Christianos de las famas,
y de las honras ladrones.
*D. Iu.* No te entiendo. *L.* Mi vẽgãça
à las manos me han traido
los cielos; y tu, Christiana,
como te llamas? *Narc.* Narcisa,
Arraez, mas desdichada,
por ver cautiuo à mi dueño,
que por ver que soy tu esclaua,
que sabe el cielo que diera
porque èl libertad gozara,
aunque quedàra sin vida,
tantas vidas, tantas almas
como tiene el mar arenas;
y siendo mas, no igualaran
à mis ardientes deseos,
mis amorosas ansias.
*Leon.* Tanto os quereis?
*D. Iua.* No es possible
que reducirte à palabras
pueda el amor de los dos;
lo que cuentan de Cleopatra,
de Dido, Piramo, y Tisbe
es punto, es atomo, es nada.
*Leon.* Echando estoy basiliscos *Ap.*
por los ojos desde el alma,
y no le mato, por darle
la muerte mas dilatada.
Celin; pon a este Christiano,
porque es tan firme, en la plaça
del bogabante; y tu, hermosa
Mallorquina, destas aguas,
como Narcisa, Narcisso,
dame essa mano, que abrasa
à la nieue con la nieue,
que beldad tan soberana
nadie es justo que la goze,
sino soy yo. *D. Iu.* Que vengança
cielos tan injusta es esta!
*Leon.* Dame essa mano, Christiana,
q̃ yo soy tu dueño. *Na.* q̃ importa
sino eres dueño del alma?
*Leo.* El alma tambien es mia;
sella esta boca, que causa
al cristal admiracion.
O como yelas, y abrasas!
*D. Iu* Loco estoy; cielos que es esto!
Primero, Arraez, me mata,
que yo este agrauio consienta,
que soy nobie. *Leon.* Dragud, tapa
à esse Christiano la boca,
y a vna cadena le amarra.
*D. Iu.* Que me abrasa el alma;
loco cielos! mas mi quexa es vana;
si junta por matarme el cielo impio,
amor de vn Moro, à zelos de vn ma-
*L.* Lleuad a esse perro, y todos (rido.
los demas por las dos vandas
repartid; y aquel que està

de-

© Biblioteca Nacional de España

detras de esse perro, vaya
al mismo banco tambien
por espalder. *Clar.* Merced tanta,
yo la doy por recibida;
cinco mil vezes mal aya
quien se embarca, auiendo mulas
de alquiler, ni quien se casa
en Islas, auiendo tierra
firme, sin passar por agua!
A Mallorca por muger
và vn Christiano, auiendo tantas
sobradas en las Asturias,
en Galicia, y en la Mancha?
Paciencia, Clarin, que ya
sereis trompeta bastarda
de las salvas de Mahoma.

*Leon.* Honren, hermosa Christiana,
de mi camara de popa
tus soles, luzes del alma,
los tapetes Tunecies,
que mi valor solo alcança
à gozar tanta hermosura.
Tu con ella tambien baxa,
Christiana, a ser camarera
del Sol, porque embidie el Alva,
viendome en los braços suyos
mi dicha. *Mer.* Como tu esclaua
irè a obedecerte. *Nare.* Y yo,
antes que ofendas la clara
sangre de Don Iuan, mil vezes
me darè la muerte. *Leon.* Acaba,
que estàs grossera conmigo.

*D. Iu.* Aguarda, tirano aguarda,
matame, y no me deshonres,
que si con honra me matas,
mayor victoria es la tuya,
que esta tu valor agrauia.
Narcisa. *Nare.* Don Iuan.

*D. Iu.* Mi bien,
mira, aduierte. *N.* Que en el alma
te lleuo, no ay que aduertirme.

*D. Iu.* Eres muger. *N.* Soy honrada.

*D. Iu.* Soy yo desdichado. *Nar.* Y yo
soy firme. *L.* Acabad Christianas,
entrad.

*D. Iu.* Plegue à Dios, que el mar
leuante al cielo montañas
de sal, y espuma. *Leon.* Celin,
esse perro à palos mata.

*Cel.* Ropa fuera perro, y ven
al remo. *Clar.* A linda ensalada
le combidan.

*Leon.* Desta suerte
mi agrauio toma vengança?

*Vase Leonarda.*

*D. Iu.* Matadme, que estoy sin seso,
y sin honor. *Dra.* Perro calla,
y a la cadena camina,
y toda aquesta Christiana
canalla. *Clar.* Quien dize menos?

*D. Iu.* Rayos de zelos me abrasan;
que me roban el alma;
socorro cielos; mas mi quexa es vana
si junta por matarme el cielo impio
amor de Moro à zelos de vn marido.

## IORNADA TERCERA.

*Sale Don Iuan como forçado, con vna cadena al pie, y vn barril grande, y poniendolo en el suelo, diga desta manera.*

*D. Iu.* Agua me mandan hazer,
ojos bolved à llorar,
pues assi soleis aguar
qualquiera humano placer.
Llorad hasta ver que ver
no podais, que desta suerte
podreis llegar à la muerte
sin ver vuestro deshonor,
mas suele ser su dolor
imaginado mas fuerte.
Zelos, rabia del sentido,
furias, que el alma abrasais,
si a vn amante muerte dais,
que dexais para vn marido?



© Biblioteca Nacional de España

De vn Renegado ofendido,
y de mi imaginacion,
que tan poderosos son,
vengo à hazer mi daño eterno,
que como es mal del infierno
no les hallo redencion.
Vamos ojos a llorar;
vamos desdicha a sufrir;
vida vamos à morir;
zelos vamos a penar;
agrauios, vamos a dar
vengança, vamos memorias
à discurrir en las glorias
passadas; vamos honor
à dar armas al furor,
y a la experrencia victorias.

*Sale Clarin con vn haz de leña acuestas, y echalo en el tablado.*

*Clar.* Maldiga el cielo el oficio,
y quien en èl me metiò,
estando viuiendo yo
en mas seguro exercicio!
Como Isaac al sacrificio
vengo de leña cargado,
mal comido, y mal cenado,
mal calçado, y mal vestido:
y lo peor, mal bebido,
que estoy del vino castrado.
Arroz, barbado Clarin,
y esto por grande regalo;
agua de barril, y palo
por vino de San Martin;
dos, ò tres onças al fin
de vizcocho con carcoma,
y gusanazo que asoma
a ayudarmele a comer;
nos estais dos dedos de ser
cortesano de Mahoma.

*D. Iu.* Que ay, Clarin?

*Clar.* No sè, Don Iuan;
borrico de leñador
soy por tu amor, y es rigor
que me và oliendo Alcoran,
que estos perros no nos dàn
tan regaladas rosquillas
para tripas, y costillas,
que. *D. Iu.* Pues que dizes?

*Clar.* Entendo
que me està, Don Iuan, haziendo
el almaraf a cosquillas.

*D. Iu.* Esso has de dezir, villano.

*Clar.* Esto tengo de dezir,
aunque imagino morir
quarenta vezes Christiano,
porque el furor inhumano
deste Cosario cruel
me tiene sin mi. *D. Iu.* Por èl
quiso el cielo dar vengança
à Leonarda, porque alcança
verse retratada en èl;
que como quien rabia veo
de su rostro en el cristal,
quien es causa de mi mal,
y agrauio de mi deseo.

*Clar.* Tu tiranizado empleo,
y la causa ingrata mia,
pienso que de la grugia
hazen ecliptica de oro.

*D. Iu* Aunque ofendido la adoro.

*Salen Narcisa, y Merencia.*

*Mer.* Goza el amar, y mira el dia
que hermoso parece en el.

*Narc.* Ay Merencia! noche obscura
es para mi la hermosura
del Sol, y del mar cruel;
pluguiera al cielo que dèl
fuera despojo naual,
antes que de tanto mal
la ocasion llegàra a ver,
donde la pena ha de ser
para el remedio inmortal!

*D. I.* A Narcisa. *N.* Quien me nõbra?

*D. Iu.* Ya estoy en tã grande olvido,
que mi voz no has conocido.

*Narc.*

© Biblioteca Nacional de España

*N.* D. Iuan. *D. Iu.* No soy si no sombra
de lo que fui; que te assombra
el escucharme, y mirarme?
que como has llegado à darme
la muerte, y mi agrauio es cierto,
huyes de hablar con vn muerto,
que pudo el mar sepultarme.
Que para quien tan agena
està de mi amargo llanto,
soy vn prodigio que espanto,
soy vn alma que anda en pena,
à quien el cielo condena
à eterno infierno de males,
tan nueuos, tan desiguales,
que ofrecen mortales calmas,
al alma, con ser las almas
espiritus inmortales.
Ay Narcisa, agena, y mia
de obligacion natural,
para sentir solo el mal
de mi zelosa porfia!
Con la nueua compañia
como te và? està contento
esse barbaro sediento
de mi furiosa passion,
desques de la possession,
ò muestra arrepentimiento?
Pero no, que tu beldad
descubrirà mas trofeos,
mas abismos de deseos,
de amor mas eternidad.
Tienesle ya voluntad,
y menos esquiua intentas
finezas con mis afrentas?
Das mas estrechos los lazos
à los labios, y à los braços,
quando à quenta suya alientas?
Reciprocando ternezas,
dizesle nueuos fauores,
hazesle dulces amores,
y competis à finezas
las bizarras gentilezas?
de amor pisan ya al temor,
que es quinta essencia de amor:
satisfacer con rezelos.
Ay de los suspiros zelos?
Ay mi dueño? ay mi señor?
Ay juramentos? *Nar.* Detente,
que me estàs dando, Don Iuan,
mil muertes. *D. Iu.* Las que me dà
tus zelos ingratamente,
el alma como las siente
aun no las puede dezir,
que las piensa remitir
al tribunal de mi honor,
donde su mismo rigor
me ha condenado a morir.
*Nar.* Escucha mi bien. *Clar.* Y tu,
a quien mi fè hizo zaloma,
galeota de Mahoma,
donde reme Bercebu,
que en el golfo de Corfu
de mi cuidado nauegas,
à que estremo de amor llegas
con el perro que me agrauia,
de quien mordido con rabia
agotarà seis bodegas?
Tendràs por lo camarera
camarero Renegado,
que de lo que yo he sembrado
coger la cosecha espera,
y darate en la galera
meco, y misto imperio ya?
*Mer.* Tanto, que mi mano està
hazerte dar vna ayuda
de costa, donde se suda,
y no algalia. *Clar.* Por Alà.
*Mer.* Que es esso? *Cl.* Soñando estaua
que era Alcaide en Melilla,
y tu la Mora Chacona.
*Mer.* Todo es sueño quanto acaba
el tiempo, nadie se alaba
de sus mudanças. *Clar.* Al fin,
ya muriò en tu amor Clarin?

© Biblioteca Nacional de España

*Mer.* Como si nunca naciera.
*Clar.* Pues Ninfa de Talauera,
es mas galan Don Celin?
*Mer.* Passo, passo, galeote.
*Clar.* Con la carga te has echado.
*Narc.* Nunca el zeloso cuidado,
Don Iuan, tanto te alborote,
que en mi tu rezelo note
falta de firmeza alguna;
ni tu sospecha importuna
juzgue lo que no ha de ser,
pues nunca tuuo poder
en las almas la fortuna.
Primero, Don Iuan, perdiera
mil vidas, y aventurara
mil almas, que te agrauiara,
y a Dios, que es mas, ofendiera;
que mas rezelo tuuiera
de ti, que ofendiendo estàs
mi fè mudable jamàs;
porque vna firme muger
suele como el Angel ser,
que nunca se buelue atràs.
Demas, que Celimo intenta
esse impossible, Don Iuan,
tan cortès, y tan galan,
que no corriera tu afrenta
peligro, quando a mi quenta
no pusiera amor tu honor,
y la obligacion mayor,
que essa es yo quien lo guardaua.
*D. I.* No està, ingrata, quien le alaba
lexos de hazerle fauor.
No te disculpes conmigo
mas, pues quieres intentar
con ellas desalumbrar
mi vengança, y tu castigo.
Y para que mi enemigo
no te goze, oy te condena
à muerte desta cadena
mi honor, de tu error jaez:
porque acaben de vna vez
su amor, tu culpa, y mi pena.
*Narc.* Detente, dueño querido,
no me mates sin razon.
*D. Iu.* No admiten apelacion
los agrauios de vn marido.
*Salen Leonarda, Dragud y Celin.*
*Leon.* Que es esto, perro atreuido,
al dueño ofendes que adoro?
Estoy por la fè de Moro,
por matarle, ola Dragud,
pues su zelosa inquietud
llega à perder el decoro
à la beldad que idolatro,
y à mi el respeto tambien,
haz que mil palos le dèn,
que presto ha de verse a quatro
galeras en el teatro
del mar mil pedazos hecho,
y yo apenas satisfecho,
representar la naual
fiera tragedia mortal
de su enamorado pecho.
*Nar.* Valiente Arraez, famoso
Celimo, si à tu valor
deuo algun cortès amor,
menos fiero, y mas piadoso
con vn amante zeloso,
con vn esclauo rendido,
te muestra, que es mi marido
al fin, que yerros de zelos,
con los hombres, con los cielos
mayor disculpa han tenido.
Que si a querer has llegado,
disculparà tu experiencia
esta atreuida impaciencia,
este amor desatinado.
Basta el zeloso cuidado
por castigo, que no es poco,
quando a furor le prouoco
con ellos, teniendo honor,
que para pesar mayor
no le han muerto, ò buelto loco.



© Biblioteca Nacional de España

*Leon.* Bebiendo veneno estoy,
que este amor, y zelos, cielos,
me estan matando de zelos,
y pienso vengarlos oy.
Alça, Narcisa, que soy
tan tuyo, que por ti quiero
perdonalle. *Nar.* Hazerte espero
en el alma estatuas. *Leon.* Mas,
Narcisa, zelos me das,
quando mas de zelos muero.
*Nar.* Es mi esposo, es mi marido,
y con la verdad mayor
de fè, y de constante amor,
nos hemos correspondido.
*Leon.* Pierdo oyendolo el sentido!
*Narc.* Naciò para mi cuidado.
*Leo.* No puede auerte engañado?
*Narc.* En aquella fè inuencible,
y en la mia, es impossible.
*Leon.* Que bien que os aueis pagado!
loca estoy; pero yo sè
por sucesso verdadero,
que supo engañar primero
otra mas ardiente fè.
*Narc.* Persuadirme que esso fue,
serà tambien impossible,
que siempre à mi fè inuencible
estuuo correspondiendo
su firme amor. *Leo.* Oy emprẽdo
vna vengança terrible;
vèn acà Christiano. *D. Iu.* Aqui
me tienes a tus pies. *Leon.* Mira
atentamente esta cala,
y essa playa, donde assidas
estan de mis seis galeras
las proas, que a estas orillas
no he venido sin misterio.
*D. Iu.* Si tanto mal no me quita
la memoria, Catalanas
costas son.
*Leonard.* Porque suspiras?
*D. Iu.* Porque mi patria no està
lexos de aqui.
*Leon.* Ya te olvidas
de vna muger que dexaste
en aquesta playa misma
burlada, sin esperança,
y sin vengança ofendida?
*N.* Cielos que es esto? *L.* No tienes,
que negarlo, que aueriguan
verdaderas relaciones,
y estas peñas, que rendidas
à sus lastimas quedaron.
Responde, que esta desdicha
la sè della propia. *D. Iu.* El cielo
parece que me castiga,
ò algun espiritu habla
en este Moro. *Nar.* Que cisma
de desdichas se leuanta
nueua contra mi? *Leo.* Publicas
tu delito, pues que callas,
y a la vengança me obliga
ser hecho a muger.
*D. Iuan.* No en vano
de su retrato temia
la espantosa semejança,
si esta no es Leonarda misma?
*N.* Que es esto, D. Iuan? *D. I.* No sè.
*Leon.* Ola, Dragud, à Narcisa,
y à essa muger pon en tierra
con vn esquife, que a vista
de las galeras partiendo
à boga arrancada, encima
de essos peñascos procuro,
que como a Dido, y a Olimpa,
esse Christiano la vea;
porque con la pena misma
que ofendiò, muera de pena:
que esto toca a la justicia
de mi zelosa vengança;
q̃ aguardas, Dragud? *D.* Camina,
Christiana, y tu perra.
*Clar.* Estaua
por darle a Dragud albricias.

© Biblioteca Nacional de España

*Nar.* Celimo, que es lo que intētas?
*Leon.* Desta manera, Narcisa,
de tus zelos, y desdenes
tomo vengança, que enfria
mucho vna muger gozada
el gusto, quando no olvida,
por lo mas lo menos. *D. I.* Cielos,
que es esto? como graniza
contra mi vuestra inclemencia
basiliscos? *Narc.* Tus mentiras
siento mas que tus crueldades.
*Leon.* Lleualos, Dragud, aprisa,
y zarpa la Capitana,
y la Patrona reciba a Dragud.
*Drag.* Vamos, Christianas.
*Narc.* Antes que pise la orilla,
Don Iuan, llegarè sin alma.
*D. Iu.* Y a mi la enojosa vida
me sobrarà, para hazerme
inmortal en las desdichas.
*Drag.* Caminad. *N.* A Dios D. Iuan,
que puesto que estè ofendida
de tus zelos, sin mi voy,
porque te dexo.
*Vanse Dragud, y las dos.*
*D. Iu.* Narcisa,
à Dios, aunque verdad sean
las ofensas, que estàn dichas
por boca de quien me agrauia,
que ofensora, y enemiga
te adoro, y no puedo mas.
Ya las vltimas reliquas
de los acentos me lleua
el viento, que solicita
lleuarse mis esperanças;
y las olas enemigas
montes van poniendo enmedio.
Plegue a Dios, que embrauecidas
con vn leuche, este leño,
escupan al cielo, y tiñan
de verde, y negro salitre
los ojos del Sol, y sirva,
quando a los abismos buelva
de mayor arbol la quilla,
para que pedazos hecho,
pueda con el alma, y sin vida
salir à gozar del bien,
que me roba mi desdicha!
*Leon.* Perro, al bogabante presto.
*D. Iu.* Descansa, fiero homicida
de mi honor en los agrauios.
*Leon.* La colera vengatiua
de vna muger agrauiada,
con menos no se podia
satisfacer, busca aora
finezas agradecidas;
con que obligadas mis quexas,
se encaminen a tus dichas.
*D. Iu.* Mis sospechas, mis rezelos,
sus palabras acreditan;
esta es Leonarda, ò no soy
desdichado; à nueuas iras
de la fortuna me entregan
mis males. *Ce.* Christiano, arrima
al remo el pecho, y los braços.
*D. I.* Matadme, ò cansaos desdichas.
*Vanse, y salen Merencia, y Narcisa.*
*Narc.* Buelve, Merencia, y mira
como las seis galeras
se alexan de esta playa,
y a la muerte me acercan.
Mis suspiros parece,
que ayudan a las velas,
à las olas mi llanto,
à los remos mis quexas.
Mira como la espuma
argenta las entenas
con la fuerça que haze:
la roxa palamenta.
Ya parecen bolando,
enmedio del mar peñas,
y ya tan breues nubes,
que las diuiso apenas.
Plegue a Dios, enemigos

© Biblioteca Nacional de España

pajaros de madera,
para mi mal con alas,
para mi bien sin ellas,
que antes que vencedoras,
los muros de Biserta
saludeis desde el agua,
beseis desde el arena,
os encuentre la espada
del valor de los Lejvas,
que la famosa esquadra
de Sicilia gouierna,
quitandoos de las manos
el bien que se me alexa,
el Sol que se me pone,
la luz que se me ausenta!
O plegue à Dios, que enmedio
de la veloz carrera,
cauallos desbocados,
con alas, y sin riendas,
los Alpes se os opongan,
cuyas peñas sobervias
os aguarden al passo,
porque pareis sobre ellas!
Salgan à recibiros
sirtes de escollos hechas,
al golfo de Narbona,
las Pomas de Marsella!
*Mer.* En tu ofensa, señora,
parece que deseas.
*Narc.* Dexame, que estoy loca.
*Mer.* No ay quien negarte pueda,
que la ocasion es mucha.
*Narc.* Nome queda, Mercedes,
mas remedio à mis males,
que la muerte, postrera
linea de las desdichas:
al mar desde estas peñas
serè precipitada
de Napoles Sirena.
*Mer.* Detente, que la vida
libra con la paciencia
en el tiempo esperanças,
que todo mal remedian.
*Narc.* Sino me engaño, mira,
no, parecen galeras
las que doblan el cabo
de essa punta sobervia,
atalaya del campo
de la batalla fiera
de mis zelos, y agravios?
*Mer.* Y son Christianas velas,
que he visto en los garceles
Cruzes, y en las vanderas
de los estanteroles.
*Narc.* Tan cerca van de tierra,
que besan con las palas
de los remos la arena.
*Mer.* Parece que han venido
por la piedad eterna,
de los cielos guiadas.
Lleguemonos mas cerca
del mar à darles vozes,
para que alguna venga
à socorrernos. *Nar.* Vamos;
si a vozes que no llegan
à alcançar esperanças,
que de la vista buelan,
no las anega el agua,
el viento no las lleua.
*Entranse, y salgan Don Carlos en cuerpo, con botas, y algunos Capitanes, tocando vna trompeta.*
*D. Car.* Amayna, y a tierra vaya
el esquife, Capitan,
por dos mugeres que estàn
dando vozes en la playa,
para que las socorramos,
que de algun roto baxel
dieron al trauès, que en èl
la vida a dos vidas damos;
y es de la humana piedad
obligacion, y mas quando
ay padres, que estàn llorando
desta misma calidad


© Biblioteca Nacional de España

alguna desdicha. *Cap.* Entiendo,
que ya las ha socorrido
el esquife. *D. Car.* No han tenido
poca dicha que viniendo
de Cartagena, pudieran
las galeras nauegar
golfo lançado, y passar
tan lexos, que no las dieran
el socorro que han hallado;
mas todo lo traza el cielo,
quando al mayor desconsuelo
las desdichas han llegado.
*Sold.* Este es el Cabo, llegad
señoras, y agradecedd
esta piadosa merced,
esta deuida piedad.
*Narc.* Danos tus manos.
*D. Carl.* Señoras;
guardeos Dios: bella muger,
moza, y noble al parecer,
y sin dicha. *Narc.* De que lloras?
*D. Carl.* Repasso con tu presencia
vna memoria, que al llanto
me ha obligado. *N.* No me espãto
q̃ en mi ha puesto la inclemencia
del cielo vn exemplo triste
de las desventuras todas,
pues mi viudez, y mis bodas
casi à vn tiempo vi. *D. C.* Tuuiste
esta desdicha en el mar?
*Narc.* El mar ocasion ha sido
de auer mi dueño perdido,
y mas que el mar, el à mar.
*D. Ca.* De adonde passauas? *Na.* Soy
de Majorca, y a Valencia,
seguros de su inclemencia,
iba con mi esposo. *D. Car.* Estoy
escuchando con terneza
tu sucesso lastimoso.
*Narc.* Alfin, el hijo furioso
de Arnaute, cuya fiereza
con seis baxeles destruye
las riberas Españolas;
y por sagrado à las olas
del mar del Africa huye,
nos cautiuò en el trauès
del golfo de Barcelona:
y poniendo la persona
de mi marido à los pies
de la fortuna en vn remo,
à la suerte desdichada,
de mi hermosura inclinada
la suya, con tanto estremo
mi ofensa solicitò,
que hallando en mi a su violẽcia
la deuida resistencia,
oy en tierra me dexò
sola con esta criada,
que mi desdicha ha corrido
tambien; porque mi marido
con muerte desesperada
fin diesse a su amarga vida
quando se viesse sin mi,
y yo sin èl, viesse alli
la que me queda perdida,
hasta que vuestras galeras
llegaron, y vozes dimos,
porque en las insignias vimos
que eran Christianas vanderas.
*D. Car.* Triste sucesso! dezid
como, señora, os llamais?
*Narc.* Narcisa, porque veais
que està impropio el nõbre en mi.
*D. Car.* Y alfin, es vuestro marido
de Valencia natural?
*Narc.* Y de lo mas principal
que ay alli.
*D. Carl.* De que apellido,
porque conozco yo alli
qualquiera noble blason?
*Na.* Su nombre es don Iuan Ladrõ.
*D. C.* D. Iuan Ladron? *Na.* Señor, si.
*D. Carl.* Esse lo ha sido primero
de vna hija que he engendrado;
Y.

© Biblioteca Nacional de España

¿quando verle casado
con ella en Italia espero,
hallo que es vuestro marido;
deuiò de dar a mi hija
la muerte? *Na.* Con que me aflija
darme de nueuo ha querido
el cielo ocasion; no en vano
me hablaua siempre Celimo
en lo mismo. *D. C.* Oy me lastimo
de nueuo; ha Ladron tirano
de mi vida! *Mer.* Peregrino
sucesso! *Cap.* Notable caso!
*Narc.* En nueuos zelos me abraso.
*D. Car.* Los baxeles determino
de esse Cosario seguir
hasta Biserta, hasta Argel,
y de esse ladron cruel,
que me intentò destruir
de honor, y vida, el sucesso
saber de mi nueua afrenta,
y tomarle estrecha quenta
de mi hija. *Narc.* Pierdo el seso!
de nueuo me abraso, y rabio
de zelos! *D. Car.* Soldados, oy
os deuo mi honor, yo voy
à satisfacer mi agrauio;
este Cosario busquemos,
haziendo como Españoles,
pues sois de la Europa Soles.
*Cap.* Dexa escusados estremos,
y parte a vengar tu honor,
que de Biserta, de Argel,
y el mundo, aqueste baxel
puede salir vencedor
con tu valor solamente;
porque ya por nuestra quenta
corre, aunque estuva la afrenta,
pues à tu braço valiente
España deue este honor,
quando no viniera aqui
por nuestro Cabo. *Nar.* Sin mi
estoy de zelos, y amor,
solicitando venganças,
que soy la ofendida yo
tãbien. *D. Carl.* Dõde encamina
pensamientos, y esperanças
esse Cosario insolente,
esse barbaro arrogante?
*Narc.* Las proas puso al Leuante,
y mis dichas al Poniente.
Zarpa, que aunque mas nauegue
en hipogrifos del mar,
primero le has de alcançar,
que al Golfo de Rosas llegue.
*D. C.* Zarpa, y a boga arrãcada *tocan.*
venced del mar el furor,
que en alcances de su honor
và Don Carlos de Moncada.
*Vanse, y salen Leonarda, y Celin.*
*Leon.* Obscura, y medrosa noche,
*Cel.* No sin causa en esta cala
has dado fondo, que el cielo
imagino, que amenaza
al mar con tormenta. *Le.* Y todo
quanto en la tierra, y el agua
miro, parece que aborta
assombros; no sè que estraña
nueua tristeza, Celin,
me discurre por el alma,
que me cansa quanto veo,
que quanto miro me espanta!
Aquel Catalan Christiano,
que le lleuaste à la espalda
de la Parrona, Celin,
que ha hecho? *Ce.* Esta mañana
no me mandaste boluerle
a la Capitana? *Leon.* Basta.
*Cel.* Al Valenciano quitè
la cadena. *Leon.* Porquè causa?
*Cel.* No me lo mandaste tu?
*Leon.* Pienso que si, mas ya estaua
de otro parecer aora;
mira. *Cel.* Notables mudanças!
*Leon.* Mucho rigor fue poner



© Biblioteca Nacional de España

en tierra aquellas Christianas,
pues ninguna en mis ofensas,
Celin, estaua culpada,.
*Cel.* No fue pequeño rigor.
*Leo.* Si fue, pues a quien me agrauia,
lo que no es muerte, es pequeño
castigo; que dizes? *Cel.* Nada,
sino que tu gusto es justo,
con tradiciones estrañas.
*Leon.* Celin. *Cel.* Que mandas?
*Leonard.* Parece,
que por essa popa entraua
mi padre. *Cel.* Tu padre? como?
*Leon.* Pienso que en mi, Celin, habla
el alma como entre sueños;
ven acà. *Cel.* Que es lo que mãdas?
*Leon.* Llamame à Don Iuan.
*Cel.* Quien es Don Iuan?
*Leon.* Quien, toda la causa
de mi desdicha; esso ignoras
aora? *Cel.* De mi ignorancia
es ia ocasion el respeto.
*Leon.* Llamale pues; mas aguarda,
que con Teodoro es mejor
comunicar de mis ansias
los estremos, que en efecto,
es mi sangre; Celin, llama
à Teodoro; pero dexa
que descanse, si descansan
los que con pesares viuen.
*Cel.* Y no fuera de importancia
poca que te recogieras
tambien, que ya las eladas
sombras de la noche llegan
à la mitad, que las altas
estrellas lo estàn diziendo,
pues que tantos Argos guardan
à tus baxeles, y a ti.
*Leon.* Celin, dame vna almohada,
y dexame vn poco à solas,
que me haràs lisonja. *Cel.* Tanta
diuersion que podrà ser?
de que naceràn tan varias
desigualdades? aqui
tienes la almohada. *Leo.* Vaya
el cielo contigo aora.
*Cel.* Tanta nouedad me espanta. *ap.*
Guardete Alà.

*Vase Celin, y ella recostada en la almohada diga.*

*Leon.* Porquè abismo
de confusiones, Leonarda,
naueguan tus pensamientos,
y corren tus esperanças?
Que laberinto es aqueste
donde viues encerrada,
que ni aciertas la salida,
ni te acuerdas de la entrada?
Que sueño es este que duermes?
que encanto es este en que passan
tus años, como la sombras?
tus dichas, como las aguas?
Que modorra es la que tienes,
tan mortalmente pesada,
que ni sientes lo que dizes,
ni escuchas lo que te hablan?
Adonde vamos? que es esto,
falsas glorias, sombras vanas,
locos gustos, cuerdos miedos,
sordas horas, ciegas ansias?
Que letargo os entretiene?
que mobil os arrebata?
que mentiras os suspenden?
que apariencias os engañan?

*Canta vna voz de la parte de adentro de muger.*

*Can.* Assomaos, humano engaño,
à las ventanas del alma,
abridlas bien, que el entierro
del gran Saladino passa;
y por rica herencia dexa
lo que en vida alegre, y larga,
despues de auerlas sumado,
montaron vitorias tantas.



© Biblioteca Nacional de España

*Leon.* Estraña musica, y letra!
que voz es esta que canta
sin determinar adonde?
parece Sirena humana.
*Cant.* Del roxo mar encadenas,
del roto orgullo de Francia,
de la saqueada Egipto,
de tanta empressa, y hazaña,
esta pobre mortaxa
sola del mundo Saladino saca.

*Aora se canta à quatro vozes, y al propio tiempo que vàn acabando de cantar vaya saliendo vn hombre con vna barba muy larga, y cana, con vna xaqueta blanca, pintada toda de ojos, y vnos calçones de lo mismo, los braços desnudos, y las piernas, y vn rostro detràs de la muerte, con vn ataud pequeño debaxo del braço pintado de Coronas, Tiaras, Mitras, Cetros, y Bastones, y al ombro vn azadon barnizado, y leuantandose Leonarda dixo.*

*Leon.* Quien eres, fiera ilusion,
que mis sentidos espantas?
sombra, ò prodigio quien eres?
*Vis.* El desengaño; no hablan
por mi estas empressas todas
que miras? cuenta mis canas,
quando no puedas mis ojos,
y mira atràs con que cara
doy carta de pago al mundo.
*Leo.* Donde caminas? *Vis.* Al agua
del olvido, al pozo eterno
de la muerte, donde aguarda
tomar esta naue puerto,
en quien la vida se embarca,
para atrauesar el golfo
de essotro emisferio. *Leon.* Passas
alguna mercaderia?
*Vis.* Y no de poca importancia.
*Le.* Que lleuas? *Vis.* Coronas, Cetros,
Laureles, Mitras, Tiaras,
Bastones, tridentes, plumas,
ingenios, bellezas raras.
*Leon.* De que sirve esse instrumento
que al ombro lleuas?
*Vis.* De aldaba,
para llamar a la puerta,
como miras, desta casa,

*Comiença à cabar con el azadon, y abre el escotillon, y tomandole de la mano, se và hundiendo la Vision; y en acabandose de esconder, como và tirando el braço vaya saliendo asido de la misma mano, en la misma apariencia, Arnaute Mami todo sangriento, y espantoso.*

adonde la muerte viue.
Ya la tengo abierta baxa
conmigo, y veras exemplos
desta verdad dentro; acaba,
dame essa mano. *Leon.* Espantosa
vision, suelta, que me abrasas,
que me yelas, que me tienes
sin vida, aliento y sin alma.
Suelta, suelta perro; que es
esto que de nueuo me espanta
mi vista? sangrienta sombra,
que mas fiera me amenazas,
quien eres? *Arn.* No me conoces?
*Leon.* Ya te conozco; que estraña
ocasion te trae a verme?
*Arn* Altos secretos me sacan
de donde estoy a tus ojos.
*Leon.* Que region viues, elada
sombra, sangrienta figura?
*Arn.* El clima, que nunca baña
la luz del Sol, ni conoce
los rayos de la esperança.
*Le.* Que quieres de mi? *Ar.* Que veas
donde me tiene la errada
senda que segui, que el cielo
a esto me obliga por causas



© Biblioteca Nacional de España

de su secreta justicia.
A muerte estas condenada.

*Entrese con esta por el vestuario, y dè Leonarda vozes de espantada, y salgan los Moros que pudieren.*

*Leon.* Ola, Celin, Dragud, Muza,
Tarfe, Zayde, Hamete, Audalla,
Teodoro, Don Iuan.

*Cel.* Que es esto? *Leon.* Ola.

*Drag.* Que dizes? que mandas?

*Leon.* No aueis encontrado todos
salir con sangrienta cara
desta popa à Arnaute aora?

*Cel.* Soñando sin duda estauas,
y alguna ilusion seria,
que te representa al alma
la dusta sangre. *Leon.* Sin duda,
Celin, Dragud, que soñaua;
que medroso sueño, ay cielos!
Pero, ò los ojos me engañan,
ò yo lo vi con los ojos.

*Drag.* De essas apariencias vanas
suele valerse el temor. *disparan.*

*Zay.* Famoso Arraez, que aguardas,
que sobre ti tienes doze
velas bastardas Christianas,
polvora escupiendo, y plomo?

*Leon.* Corta los ferrós, y arranca.

*Cal.* Ya no se puede escusar
de pelear, que la esquadra
enemiga en media luna,
casi desta estrecha cala
nos ha ganado la boca.

*Leon.* Para ocasiones tan arduas
es el valor; arma, amigos.

*De dentro dize Don Carlos, tocadlo trompetas.*

*D. Car.* Santiago, y cierra España!

*Dra.* Reza, que somos perdidos.

*Cel.* Al Nab[illegible] la Vigilancia,
[illegible] a embistien.

*D. Car.* [illegible] la Capitana
de Biserta. *Leon.* En su defensa
ganar pienso eterna fama.

*Entrese tocando trompetas, y caxas, y salgan retirandose, y Leonarda herida y sangrienta, y Don Carlos su padre, Narcisa, Merencia, Capitanes, y Soldados, y diga Leonarda.*

*Leon.* Deten la espada sangrienta,
heroyca gloria de España,
no me acabes de matar,
que soy. *D. Carl.* Quien?

*Leon.* Tu desdichada
hija. *D. Carl.* Quien?

*Leon.* Leonarda soy.

*D. Car.* Tened, tened las espadas.

*Leo.* Dexame que à tus pies muera.

*D. Carl.* Que es esto, hija?

*Leon.* En tu ayrada
mano me castiga el cielo,
que mi inobediencia ingrata
ha querido que castigue
tu misma sangrienta espada;
quien me dlò vida permite,
que me la quite. *D. Car.* Leuanta
à mis braços. *Leo.* Ya no puedo,
que la sangre que me falta
và quitando de la vida,
para el remedio del alma;
que no sin causa los cielos
con auisos me llamauan
para esta ocasion; que quieren
predestinarme por trazas,
y diferentes rodeos,
que los sentidos no alcançan
humanos; vengan Don Iuan,
y Teodoro, el vno causa
desta desdicha dichosa:
y el otro de culpas tantas,
como tengo cometidas,
testigo de vista, y vayan
sustanciandome el processo
de mi muerte.

© Biblioteca Nacional de España

*Salen Don Iuan, Teodoro, Clarin, Narcisa, y Merencia.*

*D. Carl.* Hija amada,
quien pudiera darte vida!
*Leon.* Padre, essas honradas canas
no bañeis en llanto, viendo
que mi sangre os dà vengança,
porque mi muerte es dichosa,
siendo con la confiança
de que he de alcançar perdon
del cielo. Don Iuan, acaba,
llega, que si la presencia
de mi padre te acobarda,
oy quiero que te perdone,
pues que deuo a tus mudanças,
y ciegas ingratitudes
toda la dicha del alma:
Que quizà pudiera ser
de tu firmeza pagada,
sobervia para tu honor,
ò libre para tu infamia;
que estos son altos secretos,
que se esconden à la humana
vista; perdoname todas
las ofensas, que en vengança
de mi furia has recibido
de mi mano. *D. Iu.* Vna palabra
apenas responder puedo.
*Leon.* Y a todos quantos agrauian
mis errores, y locuras, pido perdõ.
*Teod.* Tu desgracia
à llanto a todos obliga.
*Leon.* Del cielo hè de ser Cosaria,
que pues la piedad inmensa
al pecador busca, y ama
al que se convierte; lo,
como el Ciervo que las aguas
solicita le deseo:
ya son suyas mis entrañas.
Salid Esposo ofendido
a recibir esta esclaua
de vuestro amor fugitiua,
y de sus culpas errada.
Esta ouejuela perdida,
que buscastes entre tantas;
acoged, que ya llorosa
por vuestros aprisco vala.
Toda soy fuego de amor;
toda Fè, toda esperança;
por vos se me abrasa el pecho,
por vos se me arranca el alma.
Bien sè, Señor, que es mayor
vuestra clemencia, que quantas
culpas ay, si arenas fueran.
Y vos Vargen Soberana,
Madre de Dios, amparad
en este trance mi alma;
padre vuestra bendicion
me dad, que mi Esposo aguarda
ya con los braços abiertos.
Iesus, Iesus. *D. Carl.* El te valga,
en ti muriò mi alegria,
aonque me dexa esperança
de mejor vida. *Teod.* Y à todos
tan venturosa mudança,
con exemplo, y con embidia.
*D. Ca.* Remolcando las Christianas
galeras à las vencidas,
en heroyco honor de España,
para dar sepulcro al cuerpo,
que segun la Fè, las altas
luzes su espiritu pisa,
zarpa a Marsella de Francia.
*Clar.* Zarpa. *Teod.* Zarpa.
*Teodoro.* Dando fin
con a questo à la Cosaria
Catalana, donde pide
Matos perdon de las faltas.

F I N.

© Biblioteca Nacional de España